

EL NUEVO HERMANO

REFLEXIONES PARA LOS APRENDICES

CARLOS PÉREZ SALINAS

Mendoza-Argentina 2014 e.v.:

A::L::G::D::G::A::D::U::



“La alegoría convierte a un fenómeno en un concepto, y al concepto en una imagen, pero de tal suerte que el concepto siempre puede tenerse y mantenerse íntegro y definido en la imagen y expresado con ella. El simbolismo convierte al fenómeno en idea y ésta en imagen, pero de tal suerte que la idea permanece siempre activa e inasequible en la imagen y , expresada incluso en todas las lenguas, resulta, sin embargo inefable.”

Wolfgang Goethe

MOTIVO DEL TRABAJO

A lo largo de más de tres décadas de trabajo masónico, observé en muchos casos la desorientación de hh:. que habiéndose iniciado en el seno de nuestra Augusta Orden, no comprendían aún cuál era el sentido de haber ingresado en ella. Es más, no entendían bien su papel dentro de la logia, y no pocas veces, cuál era el propósito y finalidad de la Masonería.

Sin embargo, por respeto o timidez o por no querer evidenciar esta situación, los nuevos aprendices callaban y solo era

2

posible intuir su inestabilidad a través de sus actitudes o de palabras sueltas.

En los últimos tiempos y quien sabe si por un cambio conductual a nivel generacional, no pocos de ellos han sido explícitos en enunciar su posición en el seno de la Orden y como considero un deber de los hh.: mayores orientar a los neófitos en lo que consideramos la naturaleza de la Masonería, su configuración, finalidad y destino, decidí esbozar en unas páginas y con las limitaciones de mi entender, ideas que puedan ubicar al nuevo masón en el esquema institucional y espiritual de nuestra sociedad.

Para ello , he tratado de tocar temas que se refieran al origen, forma orgánica y propósito de la Orden ,respecto a su influencia en los espíritus que se han incorporado a ella, tal vez dejando en un plano algo superficial la interpretación simbólica, la que profusamente podemos encontrar en otros tratados de diversos autores masónicos.

He procurado incidir en responder a dos preguntas que a mi parecer son fundamentales en la perseverancia que los nuevos HH:. dediquen a su accionar y pertenencia en la Orden, y son en primer lugar , lo que espera esta institución de sus nuevos miembros y en segundo término y con no menor importancia, lo que espera este neófito de las Masonería.

Para tratar de responder a estas dos interrogantes, me ha parecido conveniente ahondar en la naturaleza y forma de la Orden y en el significado de la Iniciación, que es el acontecimiento crucial que define en forma global la finalidad para la que la Masonería, con sus centurias ya de instalada entre las principales instituciones humanas, ha sido creada ,a través de los trabajos, preocupaciones, intuiciones y actitudes de generaciones de masones que han poblado con amor y dedicación los talleres sobre la faz de la Tierra.

No pocas de las ideas vertidas en este trabajo sean tal vez motivo de controversia para muchos hh:..No me sorprendería, pues la Orden siempre se ha distinguido por propiciar el intercambio de conceptos. Apelo a la tolerancia de mis hh:. quienes entenderán que son mis pareceres y como tales los expongo con respeto y con el afán de que sean útiles.

Espero que estas líneas cumplan su objetivo .



¿QUÉ ES LA MASONERÍA?

La primera pregunta que se hace un neófito, está referida a la naturaleza de la institución a la que acaba de afiliarse. Como durante el proceso de invitación y trámite para la iniciación , quienes lo entrevistaron no le han hecho mayor análisis acerca de la Masonería, sino que han referido sus conversaciones en mucha mayor medida a las características personales del invitado, éste luego de la ceremonia permanece aún en la nebulosa sobre la Orden.

A pesar de las explicaciones someras que durante la ceremonia se le han planteado, el nerviosismo, la expectativa y los acontecimientos propios del evento , seguramente no le

han permitido afrontar con serenidad y razón fría, el misterio de la esencia de la masonería. Es natural pues que desee compenetrarse con mayor profundidad en esta esencia y para ello van las siguientes líneas.

La masonería es una sociedad de hombres libres y de buenas costumbres que unidos por el deseo de mejorar su integridad humana, es decir, el espíritu, el intelecto, la moral de cada uno de ellos, tratan todos juntos de ilustrarse mutuamente en la interpretación simbólica del oficio de la construcción, de tal modo que logren en forma personal y dependiendo de su bagaje cultural, su idiosincrasia, sus tendencias, una convicción paulatina y provisoria acerca del significado de los símbolos y gracias a ellos avancen en ese propósito de mejora.

Una convicción paulatina porque la masonería es gradual, permite al hermano adentrarse en la interpretación simbólica de modo pausado, presentándole nuevos símbolos a medida que avanza en su camino por la Orden, de tal modo que la amplitud de su conciencia se vea ensanchada.

Y es provisoria esta convicción, porque a medida que avanza, es como si ascendiera a niveles más elevados de un mirador y en cada nivel una nueva perspectiva lo lleva a considerar otras concepciones que le provocan mayor profundidad en su nivel de conciencia, profundidad superadora de la anterior.

No sería completo el intento de definir a la F.:M.: sino dijéramos que ese trabajo de superación está dedicado A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:, al servicio con nuestros semejantes además del beneficio para nosotros mismos.

No estaría demás tratar de entender a nuestra Orden utilizando un método por la negación, es decir tratar de definir algunos puntos cruciales que tipifiquen qué no es la Masonería, para de este modo circunscribir con mayor exactitud el ámbito de comprensión de la Orden.

La Masonería no es una religión. En efecto, una religión es una concepción sobre nuestras relaciones con la Deidad y que suponen la existencia de un dogma, una moral y un culto. La Masonería no comporta ninguna concepción convencional sobre la Divinidad ni sobre nuestras relaciones con Ella.

Al contrario, los HH.: nos respetamos mutuamente en lo referente a nuestras particulares creencias religiosas. Es más, se prohíbe cualquier discusión sobre materia religiosas en las tenidas, de tal manera que los HH.: puedan profesar su religión con absoluta libertad. Los tratadistas masónicos aconsejan eso sí, que el masón como en todas las facetas

5

humanas sea un creyente distinguido en su particular Iglesia si la tuviera..

Los Linderos que tratan sobre la creencia en Dios y en la inmortalidad del alma, es como sus nombres lo indican , límites dentro de los cuales se mueve la actividad masónica, y no un dogma ni conceptos doctrinarios de tipo metafísico.

La Masonería no tiene dogmas, respeta los dogmas de los HH:.. La moral que pide practicar a sus adeptos es la moral universal, aquélla que se condice con la conciencia individual y que proclama las virtudes en la que todos los hombres están de acuerdo. Las tenidas no constituyen un culto , tampoco sus ceremonias. Son reuniones de asamblea las primeras y formas simbólicas las segundas. Las ceremonias masónicas no tienen carácter sacramental ni mágico-religioso; son expresiones simbólicas que tratan de llegar al corazón de los HH:.. , procurarles su reflexión e inspirarles en la intuición.

La Masonería no es un club social. Efectivamente, a pesar que los HH:.. departimos con la alegría y la camaradería fraternal que se ha ido transmitiendo de generación en generación; los fines de nuestra sociedad distan mucho de los de una mera asociación social o cultural o de cualquier otro aspecto que no sea el iniciático. Es decir de aquello que está ligado con nuestra transformación espiritual y nuestro mejoramiento como hombres.

Por ello es que en nuestras tenidas prima un respeto absoluto al V:..M:.. , quien no es un mero presidente o director de debates. Es una autoridad que encarna un símbolo de Rectitud y Sabiduría. Por ello también ,es que en nuestras tenidas utilizamos una forma idiomática ceremonial y elegante, distinta a la manera común y amigable de nuestro comportamiento civil.

Incluso nuestros ágapes poseen una formalidad diferente, en la que el orden y un protocolo privativo , le brindan una tonalidad diferenciada.

No es un club social, porque a la Logia no venimos a interesarnos por tal o cual tema profano fútil, sino porque nos ocupamos de nuestra elevación personal A:..L:..G:..D:..G:..A:..D:..U:..tratando temas trascendentales o útiles a la sociedad civil.

La Francmasonería no es una sociedad de auxilios mutuos. Algunos masones procuraron hacerse tales porque consideraron que era el lugar idóneo para la obtención de favores y prebendas. O para ascender en la escala social o laboral. O para obtener un crédito bancario.

Si suceden hechos de ayuda entre los HH:., es porque el sentimiento de fraternidad ha inspirado a algunos que puedan hacerlo, a favorecer a otros cofrades, los que deben haber demostrado ser merecedores de ello y una vez obtenida la gracia, deben esforzarse por corresponder con el acto de hermandad. Ante igualdad de méritos, el H: prefiere a otro H:, pero nunca pospondrá a un profano merecedor, en favor de un H: que no merece.

La F.:M. no es una carrera. Mucho se usa esta palabra seguramente con inocencia. Pero en el fondo puede ser nociva. La masonería es una forma de vida, es una modalidad de encarar la existencia. O como muchos dicen, es un estado de conciencia.

La carrera supone un paso obligante por los grados y los cargos, olvidando que unos y otros son sólo símbolos. Los verdaderos grados de evolución son interiores. Los cargos que uno desempeña son o mejor aún deberán ser el reflejo de la práctica de las virtudes. Así la veneratura real se alcanza cuando en cada uno de nosotros gobierna la Sabiduría. La verdadera vigilancia se logra cuando en cada uno de nosotros reina la Rectitud o el sentimiento de Igualdad.

Se es realmente Maestro, cuando el maestro interior que mora en cada uno de nosotros y nos dice insobornablemente que andamos bien o mal, se manifiesta con claridad y no está velado por el engreimiento, la fatuidad, el orgullo o una reflexión íntima ensombrecida por la tosquedad.

Creer que la Orden tiene una carrera lleva muchas veces a la pelea desesperada por los rangos y el ansia por los oropeles; peleas y ansias que han llevado muchas veces a las hondas caídas de nuestra Orden.

La Masonería no es una Escuela en sentido lato. Lo es en el sentido que gracias a la práctica de la vida masónica, inspirada en el simbolismo de nuestra Orden, aprendemos a ser cada vez mejores.

Me refiero a que no es una escuela al modo de otras sociedades iniciáticas que tienen una doctrina. Es decir un cuerpo homogéneo de conocimientos o conceptos, que se trasladan por discipulado y que lo distinguen del de otras escuelas.

La Masonería carece de doctrina. La Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, son lemas o principios de concepción muy vasta. La creencia en Dios y en la inmortalidad de alma, son condiciones de los aspirantes y de los HH:.. No son

postulados elaborados que puedan llevar a una homogeneidad o a una ortodoxia.

La Orden nos da con su simbolismo la libertad de elaborar nuestros conceptos particulares sobre los aspectos trascendentales del ser, sobre la vida, sobre nuestro origen y acerca del futuro, mas no nos señala un canon doctrinario que rijan de manera estricta nuestra vida y nuestro pensamiento masónico.

Nuestra sociedad nos muestra las herramientas que nos permitirán efectuar la construcción del templo personal, pero deja en libertad al h.: para que las utilice con la asiduidad que necesite y que trace su propio plano arquitectónico con el sello individual que le favorezca.

Si ya hemos visto lo que no es la Masonería desde el punto de vista institucional, no menos importante es tener un concepto definido acerca de lo que es como quehacer, como praxis cotidiana; en otras palabras, descubrir o develar los efectos útiles de esta antigua y honrada institución, como habla un ritual venerable.

Masonería es buscar por medio de los símbolos de la construcción, la conformación de un hombre recto, veraz y fraterno, de tal modo que la suma de actitudes en este sentido propenda a una hermandad en la que la perfidia, el doblez y la murmuración sean erradicados y que su negra práctica identifique a quienes como reza el dicho masónico, “entraron en la Masonería, pero la Orden no entró en aquellos”.

Si se cumple el ideal, el efecto benéfico sobre la sociedad circundante será cuantioso y se manifestará en el abandono persistente de la ignorancia, el fanatismo y la ambición.



ORIGENES DE LA MASONERIA

Se ha escrito mucho acerca del origen de la Masonería. Hay muchas teorías acerca de los antecedentes de nuestra institución. E incluso hay leyendas como la incluida en el famoso Discurso de Anderson, en la que este clérigo británico,

uno de los padres de la F.:M.: moderna, hace retroceder hasta la época adámica el comienzo de la Orden.

Otros tratadistas emparentan a la Orden con las escuelas iniciáticas antiguas, entreviendo un hilo conductor o , en forma más aventurada, una filiación inequívoca entre la Masonería y esas agrupaciones místicas de la época clásica o incluso aún del lejano Egipto de la antigüedad.

Se encuentran también numerosos escritos que aseveran que nuestra Orden proviene directamente de la Orden de los Templarios o de la famosa agrupación de los nueve caballeros cruzados, presididos por Godofredo de Bouillon, uno de los libertadores de la Tierra Santa.

O bien, quienes hacen descender a la Orden de la enigmática sociedad Rosacruz, que tanto dio que hablar en la época del Renacimiento.

Para abundar, diremos que otros escritores creen que los Colegios Arquitectónicos de Roma antigua, son la base y el fermento de donde brotó la planta masónica.

Pero todos ellos hacen confluir en los gremios operativos de los trabajadores de la piedra del medioevo esas disímiles influencias, para de allí partir hacia la conformación de la sociedad fraternal de la que formamos parte en la actualidad.

En la época feudal de la Civilización Cristiana Occidental , la forma de trabajo era artesanal. Los trabajadores estaban agrupados en gremios, de acuerdo a la especialidad de cada trabajo y algunos grupos gozaban de franquicias para el desarrollo de sus artes. Así en el ramo de la construcción, existían gremios de talladores de la piedra y constructores que fueron llamados “masons” en Inglaterra, “metzen” en Alemania, “macons” en Francia, etc, pero que en todos los idiomas significa “albañil”.

Estos albañiles que gozaban de franquicias eran los francmasones, quienes podían viajar por Europa, aprendiendo el oficio y familiarizándose con los secretos profesionales del gremio.

Se agrupaban en logias , presididas por un maestro, quien era aquél que había conformado una “obra maestra” como corolario de su preparación profesional y había abierto una logia de la que era responsable.

El cuerpo de los integrantes de la logia estaba formado por los “compañeros del gremio”, siendo el maestro uno de los compañeros aventajados que comandaba un taller. Y habían aprendices que trataban de formar parte de la corporación y como su nombre lo indica estaban aprendiendo los secretos

de la construcción y del trato con la piedra hasta ser admitidos en el cuerpo.

Estos gremios o corporaciones mantenían la estructura medieval de “hermandades”, pues en esa época no se concebía el trabajo colectivo con la individualidad y liberalidad que se concibe hoy en la época burguesa. Los gremios consideraban a sus miembros como hermanos, sujetos a leyes morales además de las artesanales y la responsabilidad de los jefes del taller no se circunscribía a los aspectos laborales o legales , sino también a la conducta los conformantes del taller.

De esta sociedad o gremio deriva la moderna masonería. En un trabajo anterior decimos :” La comparación de las normas y reglas, además de las costumbres de la Masonería medieval con las de la moderna o especulativa es el trabajo que se presenta a continuación , con el ánimo de entender el origen de algunas instituciones contemporáneas de la Masonería y como derivación, rescatar la herencia del antiguo gremio como origen del moderno, del cual formamos parte los masones esparcidos sobre la faz de la Tierra”.

Pues bien, a los largo de los tiempos, esta Masonería operativa fue perdiendo vigor como consecuencia de la transición de una economía artesanal a una comercial a gran escala y a la industrial. Sumando a ésto el prestigio que las glorias pasadas habían adjudicado al gremio de los *freemasons* , se produjo el fenómeno de la incorporación de miembros de la nobleza en calidad de “aceptados”, es decir una forma que podemos asimilar al concepto profano actual de “honorarios”.

Con el transcurso del tiempo el número de aceptados fue equiparándose al de los miembros operativos y luego sobrepasarlos. Esta situación provocó que se fueran introduciendo cambios en la estructura ideológica y ceremonial del gremio, de tal modo que la práctica operativa de la corporación se vio sustituida paulatinamente por un aparato simbólico que aprovechando el utillaje de la construcción, planteara fines morales y filosóficos, como forma de levantar una obra en favor de la humanidad.

Al iniciarse el siglo XVIII, cuatro Logias de Londres, que actuaban en forma autónoma resolvieron federarse y construir un gobierno central de la Francmasonería y en febrero de 1717, esas logias que se reunían en las posadas de “Al Romano”, “El Manzano” “El Ganso y la Parrilla” y “La Corona”, formaron la Gran Logia de Londres y Westminster y el 24 de Junio del mismo año, celebraron la gran asamblea, en el día del Patrono de la Orden, san Juan Bautista (fecha solsticial) y eligieron como Gran Maestro al Muy R.:H.: Anthony Sayer.

De allí en adelante, la Masonería simbólica o especulativa se fue extendiendo por Inglaterra y Europa , llegando a América probablemente a finales del siglo XVIII, por la influencia de corrientes inglesas, francesas y españolas, todas ellas de carácter liberal y progresista.

En la Argentina, se fundó la primera logia, "Independencia" hecho , que al decir de Frau Abrines sucedió en 1795 y en 1856, levantó columnas la R.:L.:Unión del Plata N° 1. Ínterin funcionaron logias en Buenos Aires , varias de las cuales fueron logias inglesas, y luego en el fermento de la revolución libertadora, las famosas logias lautarinas , en Buenos Aires misma y en Mendoza.

Se ha discutido mucho acerca del carácter masónico de las logias lautarinas. Dado el cariz político de estas logias que contradicen la norma de la abstención sobre la discusión política en la logias y que data desde los orígenes mismos de la Orden, nos inclinamos a plantear que no eran propiamente masónicas, sino conformadas por masones , lo cual se ve evidenciado por referencias a las ceremonias practicadas las que no podrían haberse estructurado así ,de no ser conformadas por miembros de nuestra Orden: Además del epistolario del Gral. San Martín en varias de cuyas cartas enviadas y recibidas, se muestra de manera indubitable que observa las normas de silencio propias de los francmasones y las maneras de manifestar entre líneas los asuntos masónicos.

En el año de 1857 , el 11 de Diciembre, fue levantada la Gran Logia de la Argentina , siendo presidida por el Muy R.:H.: Roque Pérez, héroe civil que murió en la epidemia de fiebre amarilla, a lado del ilustre H.:Manuel Gregorio Argerich.



¿QUÉ BUSCA EL INICIADO?

Antes de la decisiva ceremonia de iniciación en los misterios de la Francmasonería, de alguna manera el candidato ha buscado respuestas a los interrogantes existenciales :¿De dónde vengo? ¿Quién soy? ¿Adónde voy?, y del mismo modo ha querido encontrar un ámbito que le permita servir, ayudar , solidarizarse con el prójimo.

Tampoco ha sido extraña a él la idea de compartir con gente con similares preocupaciones, temas profundos que tengan que ver con el alma humana, con los valores e inquietudes de elevado nivel, en un ámbito de franqueza y sobre todo de

tolerancia. Que la expresión de sus ideas no sea motivo de rechazo, menos de mofa o desinterés.

Cuando alguien le comunicó que la sociedad masónica podía convertirse en el ámbito anhelado, se marcó la primera ligazón entre un hombre libre y de buenas costumbres y la Orden que agrupa a hombres con las mismas características.

Una vez iniciado, y al comenzar a comprobar que sus aspiraciones podían ser cumplidas sin complicaciones, apareció el segundo vínculo con la Orden. ¿y de allí en adelante ,qué?.

Tal vez un pequeño desconcierto se instale en la conciencia del neófito, ya sea por la peculiaridad de nuestras sesiones o por la timidez propia de un recién incorporado a comenzar a expresar sus ideas.

Por ello , el iniciado comienza a buscar el aplomo y la confianza necesarios para comenzar a ejecutar su tallado de la piedra bruta y para ello requiere del apoyo de sus hermanos quienes en todo momento lo instan a asentarse en su papel en la Orden y a ejercitar su libertad de expresión, brindándole la confianza necesaria acerca de la tolerancia que reinará para con sus ideas.

A medida que pasan los días y el neófito se familiariza con la Orden, aparecen otras búsquedas, tales como la necesidad de recibir conceptos acerca del bagaje simbólico que le muestra la Francmasonería, no solo en los símbolos que se presentan a sus sentidos, sino también en cuanto a las ceremonias que se van desarrollando y acerca del templo que cobija en cada tenida a los HH,.. del taller, y obviamente en el beneficio que para él representan tales símbolos, ceremonias y el templo mismo, habiendo ya comprendido que los logros a que debe aspirar están circunscritos al ámbito de su desarrollo moral, intelectual y personal.

Pero su búsqueda no se detiene allí. Su condición de hombre de buenas costumbres que le permitieron ser invitado a pertenecer a nuestra sociedad, lo impelen a preocuparse por aportar a sus HH.. sus experiencias, sus pareceres y conceptos, haciendo de él un autor, al principio dubitativo y tímido , y luego más decidido y fructuoso, de trabajos que enriquecerán las concepciones de sus cofrades. Y el iniciado seguramente buscará pulir su pluma, aclarar conceptos y buscar belleza en sus tareas literarias, con el fin de ennoblecer con sus pareceres a los atentos HH:. que lo escuchan y están dispuestos a agradecer y comentar sus inquietudes.

Seguramente también busca la participación en obras

14

filantrópicas, motivadas por el espectáculo ceremonial cotidiano del recorrido del s.: de benef:.

Así empieza la búsqueda que no cesará jamás.



ORGANIZACIÓN DE LA MASONERIA

Este asunto se puede ver desde dos puntos de vista: El primero está referido a la estructura funcional de la Orden y el segundo abarca la normativa legal que rige el comportamiento institucional y personal dentro de la F..M..

En relación al primer aspecto, diremos que la célula primordial de la Masonería es la Logia. Parece contradictorio afirmar esto en la medida que la Orden procura el ascenso personal de sus adeptos en forma individual. Pero hay que observar que desde la estructura funcional de la Masonería operativa, y dada la naturaleza de la organización del trabajo artesanal, el desarrollo fue en base a los talleres que conformaban el gremio de la construcción.

La forma de producción del medioevo feudal estuvo basada en la corporativización del trabajo. De la colaboración entre los estamentos de los trabajadores, forma productiva que replicaba la manera estamental de la organización social de la época.

Los talleres estaban regidos por un maestro, encargado de dirigir la obra, contratar a los trabajadores y supervisarlos aún

en su conducta personal , y por funcionarios como el macero, los vigilantes y otros oficiales menores que tenían a su cargo a los compañeros del gremio quienes ejecutan los trabajos; y un grupo de aprendices que buscaban justamente aprender el oficio.

No podía efectuarse una eficiente labor corporativa , si todos estos trabajadores no estuviesen reunidos en un cuerpo orgánico como el taller.

De la misma manera, en la masonería simbólica o especulativa, y por motivos ceremoniales, instructivos, de supervigilancia, etc. la forma de trabajo en pro de la superación de los cofrades, debe llevarse en un sistema orgánico mínimo que es la Logia. Un masón silvestre no puede funcionar como masón perfecto. Por ello, la normativa legal de la Orden exige , que , salvo situaciones excepcionales de tiempo y lugar, un masón esté afiliado a una Logia.

La Logia debe estar formada por cuando menos siete maestros masones. El número siete siempre ha gozado de una especial atención por los miembros de las sociedades dedicadas a lo trascendente.

Desde la antigüedad la simbología ha adjudicado al número 7 la calidad de la perfección y la completitud. En efecto, al considerar a lo espiritual la cualidad del ternario, que es la significación de la presencia de la unidad y de su desarrollo dual (recordemos la Trimurti brahmánica), la trinidad de Selene . Artemisa y Hécate , manifestaciones de los tres estados lunares, la tríada de Isis, Horus y Set, la Trinidad cristiana, etc) , y al adjudicar a la manifestación material, el símbolo de la cuaternidad, se crea la completitud del septenario.

Siete por tanto es el número de maestros masones necesarios para conformar una Logia. Y para que ésta funcione cotidianamente se necesitan también 7 HH: de los cuáles 5 habrán de ser maestros.

La logia está gobernada por tres dignatarios, Un V.:M.: un Pr.: Vig.: Y un Seg.: Vig.: Y además hay oficiales principales y secundarios. Entre los primeros está el Orador, que representa la ley masónica, cuida de la legalidad de los trabajos masónicos y generalmente pronuncia los discursos de orden en la ceremonias importantes. Luego están los oficiales administrativos, como el Secretario, el Tesorero y el Hospitalario. Otro oficial importante es el Guarda Templo Interior, quien cumple una función determinada por los Antiguos Linderos: Preservar la privacidad de los trabajos masónicos. Es decir cuidar que “la Logia esté a cubierto”.

17

Las logias dependen de la Gran Logia, que son logias generales que congregan a todos los talleres de una nación o de un estado en muchos países federativos.

La primera Gran Logia de la masonería moderna se formó en Londres en 1717, como hemos visto en capítulo anterior. De esta manera se colige que para constituir una Gran Logia, se supone la preexistencia de logias. Generalmente, las Grandes Logias se han formado por la independización de logias que respondían a una Gran Logia extranjera, en un país dado y han conformado su Potencia nacional. Como la masonería se fue expandiendo a partir de la Gran Logia de Londres, la que formaba Grandes Logias Provinciales en otros países, surgieron con el tiempo las aspiraciones de conformar potencias nacionales independientes, a lo que la Gran Logia de Londres y su sucesora la Gran Logia Unida de Inglaterra, accedieron de buen grado. A su vez, estas Obediencias nacionales, abrieron talleres en otras latitudes, produciéndose paulatinamente el mismo fenómeno.

La Gran Logia está formada por los representantes de las logias de la Jurisdicción u Obediencia, que es como también se conoce a una Potencia masónica, en este caso a la Gran Logia. La Gran Logia se reúne en Gran Asamblea, cada cierto tiempo dependiente de lo que señale su organización legal. Esta Gran Asamblea es la máxima autoridad administrativa de la Masonería.

La Gran Logia está presidida por el Muy Resp.: Gr.: Maestre, título que recibe en todas las latitudes el primer gran dignatario de la Masonería. El Gran Maestre tiene prerrogativas que le brindan, no solo la estructura legal de la Gran Logia, como la Constitución y los Reglamentos generales, sino y fundamentalmente los Antiguos Linderos.

En la época operativa, el jefe del gremio en Inglaterra, era el Superintendente General de Obras del Reino, y se colige que este oficial operativo ha dado origen a la figura del Gran Maestre, quien es el presidente nato de todas las logias de la Obediencia, de tal modo que cuando se presente en una de ellas, tiene el derecho de presidir la tenida.

Además tiene otras prerrogativas que no es del caso exponer por ahora y que le confieren un carácter único en la Jurisdicción.

Generalmente es asistido por un lugarteniente, que puede adoptar variados nombres como Diputado Gran Maestre, Vice Gran Maestre o Pro Gran Maestre, como es el caso de la Gran Logia de la Argentina. Este dignatario está pronto a reemplazarlo en caso de ausencia, enfermedad, o cualquier otra circunstancia que le impida desempeñar el Oficio.

18

Igualmente, la Gran Logia, como logia general, está gobernada , conjuntamente con el Gran Maestro, por dos Grandes Vigilantes y la oficialidad restante , al igual que en la Logia, pero con el título de “Gran” , antes del nombre del oficio. Así por ejemplo, el secretario de la Gran Logia , es el Gran Secretario.

Cuando un hombre de buenas costumbres es aceptado en el seno de la Orden, se obliga mediante un juramento de honor a acatar los decretos y demás decisiones del Gran Maestro, que es a la vez el único vocero de la Orden ante la sociedad profana.

La normativa legal de la masonería está constituida por varios cuerpos jurídicos que tienen una prelación.

En primer lugar están los Antiguos Linderos, normas consuetudinarias que datan de la primera época de la Masonería Simbólica o Especulativa y que marcan los límites donde se desenvuelve el accionar de la Orden, la forma de organización general, las prerrogativas del Gran Maestro, los requisitos fundamentales para la pertenencia a la Masonería y la tipificación de la Orden como la búsqueda de la iniciación a través de la práctica simbólica del oficio de la construcción, que en su forma operativa es la fuente y origen de nuestra sociedad. Después hablaremos de ello con mayor extensión.

Luego vienen las Constituciones de cada Gran Logia en particular, las que marcan la organicidad total de las Potencias simbólicas ; los Reglamentos Generales que son sus complementos y los Reglamentos de cada Logia. Todos esos cuerpos jurídicos en concordancia perfecta.

Además están los Cargos y Regulaciones que datan de la época operativa y que han dejado su impronta en nuestra forma simbólica y los Usos y Costumbres de la Masonería, los que constituyen un legado importante que nunca debemos abandonar.

Una costumbre medular es que debemos ceñir nuestras controversias ante la justicia masónica, prescindiendo de las justicia profana, pues nuestra Orden es eminentemente trascendente y sus miembros están obligados por promesas del altísimo valor moral.

En el caso que sea imprescindible recurrir a la justicia profana, deberán los masones contar con la aquiescencia de las autoridades de la Orden, para ventilar diferencias graves.



LA LOGIA

La Logia es la unidad básica de la organización masónica.

Siete MM:MM:. se unen bajo la autoridad de la Gran Logia, y si son activos de otra Logia, con el permiso de su V:M:.;para poder formar un nuevo Taller. Puede suceder el caso que en lugares donde no existe una Logia, se pretenda crear una,

entonces, bastan tres MM:..MM:.. para hacerlo, formándose así un Triangulo o Logia simple.

Obviamente , compañeros y aprendices pueden formar las nuevas logias acompañando a los MM:..MM:.. pero su número no condiciona la creación. Se trabaja en grado de Ap:.. o Comp:.., pero la Logia siempre es de MM:..MM:..

Cada Taller es autónomo. Depende de la Gran Logia de la que forma parte , pero su camino iniciático, la resolución de sus problemas y la forma cómo afronta la preparación de sus miembros son soberanos. Por eso cuando la Logia se reúne para tocar tales temas, prescinde de los visitantes y trabaja **en familia** .

La Logia es gobernada por tres dignatarios. El V:..M:.. quien la dirige y los dos Vigilantes.

Ellos son responsables de éxito o fracaso de la Logia, en especial el V:..M:.. pues tiene todos los poderes que otorga la Orden a sus dirigentes. El abre o cierra la Logia, puede suspender las sesiones, otorga o nó la palabra, pero fundamentalmente está atento a las inquietudes de los HH:..y por eso aún a sus poderes la fuerza de su autoridad moral.

La Logia asume el papel de Taller. Es decir del laboratorio moral, intelectual y espiritual en el que las piedras toscas se transforman en piedras perfectas bajo la dirección del Maestro.

Por ello, la Logia es el símbolo de nuestro interior. Allá el maestro íntimo de nuestra conciencia, supervisa la transformación de uno mismo.

En el trabajo logial, que se abre cuando el V:..M:.. pronuncia la fórmula ritual de apertura y la acompaña con los golpes misteriosos del grado, los MM:.. pueden expresarse con la **libertad** que otorga la **igualdad** de la **fraternidad**. Es claro que como todo lo masónico, esta expresión es ordenada. Primero los hh:.. Del N:.., luego los del S:.. Y posteriormente en Or:.., terminando en el V:..M:.. a quien no lo sigue nadie. El tiene la última palabra, porque es la palabra que simboliza la Sabiduría.

La palabra en la Logia, siempre ha de ser comedida, respetuosa y tolerante. Está fuera de lo masónico la expresión destemplada o agravante. Es inconcebible que los HH:.. se refieran entre sí de esa manera. La decisión la tiene la mayoría, y el V:..M:.. debe hacerla prevalecer , mas tiene la facultad de conducirla en acuerdo con los intereses de la Logia, que siempre serán basados en la fraternidad y la prosperidad del Taller, no permitiendo que otros intereses diferentes desvíen o hagan peligrar esa prosperidad.

La Logia , como cada h:. tiene deberes. Deberes para con la autoridad que le dio la Carta Constitutiva o Patente. Esos deberes son de obediencia y fidelidad. No existe en pureza del término, la Logia Libre. Solo en situaciones excepcionales de desintegración de la Gran Logia, o de transición a una Obediencia Regular, o de abuso incalificable de la autoridad se han dado casos legítimos de Logias Libres.

Estos deberes derivan de los Antiguos Limites. Uno de ellos señala que la Fraternidad es presidida por un oficial llamado Gran Maestro.

Deberes para con sus conformantes. Estos derivan del juramento de Iniciación. Estos deberes son de tolerancia y protección. Tolerancia a las ideas , a las opiniones y a los errores los que deben ser enmendados con suavidad , por supuesto dentro de los limites de la razón y la justicia. Protección en la adversidad. Se extienden a la familia del H:.

Deberes para con las otras Logias. Estos deberes se circunscriben al respeto absoluto a las decisiones y al camino de cada Logia. provienen de los Antiguos Limites. Uno de ellos establece la prohibición absoluta de inmiscuirse en los asuntos de otro Taller.

Lo establecido por los Antiguos Limites y los juramentos debe ser cumplido so pena de caer fuera del ámbito de la Masonería.

La Logia es nuestra casa, el ámbito donde trabajamos los HH:. para perfeccionarnos. Debemos a nuestra Logia la obligación a su sostenimiento, la asistencia para permitirle trabajar con holgura y eficiencia. Le debemos el trabajar cuidando sus intereses, su integridad y su futuro. A mayor grado, mayor obligación.

La Logia es también el recinto donde trabajamos A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.. Esto no solo es una fórmula. Es el símbolo de nuestra voluntad de ser mejores .Por ello, todo lo prescrito por la tradición masónica, que se ha plasmado en el orden legal de nuestra Fraternidad debe ser cumplido. De lo contrario no estamos trabajando para la Gloria del G:.A:.D:.U:.



LOS ANTIGUOS LINDEROS

La Orden Masónica como cualquier corporación, se rige por cuerpos legales o reglamentarios que aseguran la supervivencia de su organicidad. Así, en cada Potencia existe una Constitución, que es el cuerpo legal escrito más importante.

Además pueden existir Estatutos o Reglamentos que circunscriban lo dictaminado por la Constitución y clarifiquen su contenido. Del mismo modo, las Logias rigen su vida institucional por Reglamentos Internos. En ese orden va la prelación de todos esos cuerpos legales.

Pero existe un marco normativo que limita lo masónico de lo que no lo es, ante el cual deben adecuarse las Constituciones, Estatutos y demás códigos particulares. Ese marco normativo está constituido por unas conceptos antiguos que ofician de parámetros donde se desenvuelve la Masonería. Son los Antiguos Linderos o Límites.

23

La costumbre ha sancionado estos Linderos. Hay varias listas de Linderos. La Gran Logia de Inglaterra, con el prestigio que le da su condición de primigenia entre las Grandes Logias

modernas, adscribe a un listado de 25 , del cual participan las llamadas Grandes Logias Regulares, entre las que se encuentra la Gran Logia de la Argentina.

Estos Linderos se pueden agrupar en varias categorías , dependiendo de la naturaleza de su contenido.

1-Los que tienen que ver con la esencia de la Orden -.

Son: Los modos de reconocimiento, que de una u otra manera , aunque no con exactitud, son los mismos universalmente. Palabras ,signos y tocamientos que permiten reconocerse a los masones entre sí.

La división de la Orden en tres grados. División también universal.

La leyenda del Tercer Grado, de amplio contenido iniciático.

La necesidad de congregarse en Logia. Este Lindero es símbolo del aspecto tradicional de la Orden y elimina por siempre otros modos de realización de los trabajos masónicos.

Las calificaciones o requisitos para poder ser admitido masón. También Lindero que tiene que ver con la tradición de los francmasones.

La creencia en Dios y en la inmortalidad del alma. Linderos fundamentales de la F.:M:. y que eliminan el carácter masónico de quienes no tienen esas creencias, dentro de sus particularidades de credo o religión personal Estos Linderos nos ligán con la milenaria tradición de todas las sociedades iniciáticas de la historia.

La inmutabilidad de los Linderos. Asegura la permanencia y eternidad de la F.:M:.

El secreto en la Orden, secreto cuyo origen se remonta al secreto profesional de los talleres operativos y por qué nó de las antiguas sociedades tradicionales , que siempre cuidaron la sacralidad de sus conocimientos y que tiene que ver con la inefabilidad del progreso individual.

La necesidad de trabajar a cubierto. Es un Lindero complementario al anterior y que se refiere a la intimidad de las ceremonias masónicas.

La fundación de un arte especulativo sobre la base de un arte operativo. En nuestro caso del arte de la construcción. Este

Lindero exime del carácter masónico a otras sociedades seudo masónicas como el Rito de las Hilanderas por ejemplo.

La presencia como ornamento ineludible de la Logia, del Vol.: de la L.:S.:, como símbolo y expresión de la ley que rige al Universo y que emana del Principio Creador. Su ausencia comporta salir del ámbito de la Masonería.

2-Linderos que tienen que ver con la organicidad de la Orden. Como el Lindero que faculta al h.: a estar representado en todas las Asambleas de la corporación. En la Gran Logia ejerce su derecho por medio del Delegado electo por los MM.:MM.:.

Otro Lindero trata sobre el derecho del Masón a apelar las decisiones de sus HH.:, dentro de la Logia y en la Gran Logia.

Un Lindero importantísimo es aquel que señala la igualdad de los HH.:. Igualdad que está armonizada con las jerarquías y grados Pero en el fondo todos los HH.:. somos iguales.

3-Linderos que tratan de las relaciones interlogiales.

Aquí mencionaremos, el que prescribe el derecho de todo masón de visitar y ser recibido en una Logia ajena a la suya. Esta visita presupone el examen o reteje a que deber ser sometido el masón desconocido. Esta obligación de examinar constituye otro Lindero.

Otro Lindero de este grupo es la no intervención de una Logia en los asuntos de otra. Este Límite asegura la permanencia de la Orden.

4- Linderos que tienen que ver son el gobierno de la Orden- Podemos insertar aquí el que prescribe que la Fraternidad está presidida por el Gran Maestro.

La prerrogativa de este funcionario de presidir las reuniones de la Orden, sean generales o de Gran Logia o particulares de Logia.

La prerrogativa del Gran Maestro de dispensar del tiempo reglamentario para el aumento de salario de los HH.:.

La prerrogativa de este Dignatario de otorgar dispensa para crear Logias o bien cerrarlas.

El derecho del Gran Maestro para crear masones a la vista. Esta potestad debe estar concordada con la aquiescencia de la logia que va a recibir al nuevo H.: quien deberá de todas maneras y *a posteriori* pasar por la ceremonia de Iniciación.

La obligación de todo masón de estar sujeto a la Jurisdicción y a sus leyes. No existe el masón libre. Aún el sancionado sigue obligado a la obediencia masónica.

El gobierno de la Logia por tres oficiales, un V.:M.: y dos VVig.:.

Ningún cuerpo legal dentro de la Orden puede reñir en todo o en parte con los Límites. Estos no pueden ser anulados o suspendidos. Sí ,son susceptibles de interpretación y debate, de tal modo que se esclarezca su sentido a la luz de las épocas y de los lugares ,pero sin violentar su esencia. Salir de ellos es salir de la F.:M.:.



COSTUMBRES DE LA MASONERIA

A lo largo del desarrollo histórico de la masonería, se han afincado una serie de costumbres que tipifican muchas de las actitudes individuales y grupales en la Orden. Muchas de ellas han devenido de la época de la Masonería Operativa y han quedado como impronta en la forma moderna y simbólica que nosotros practicamos.

La principal de ellas es la dedicatoria de nuestros trabajos a la Divinidad, costumbre que inclusive se ha convertido en una señal ineludible de la regularidad masónica. En efecto , quien se aparta de esta dedicación y la elude , incurre en síntoma de irregularidad ante los ojos de las Potencias reconocidas del orbe.

Esta costumbre está expresada en la fórmula A::L::G::D::G::A::D::U::, que resume toda la fuerza de la advocación de nuestros trabajos al fin más noble que puede concebir un ser humano: la búsqueda de la Divinidad y también reúne con su expresión abarcadora a todas las creencias , aún las más recónditas e íntimas o las más contrapuestas también.

Otra de las costumbres generalizadas en la Masonería y que se expresa de variadas formas dependientes de la manera peculiar con que cada pueblo habla su idioma, es la de expresarse en los escritos y en la oratoria durante las tenidas, mediante el idioma clásico, en nuestro caso en un español antiguo y mayestático.

El mejor ejemplo nos lo dan nuestros rituales, en los que se expresa con habla señorial todo el desarrollo de las ceremonias, indicando así el alto respeto y consideración que se deben a la Orden, al candidato y a los HH.. asistentes a la tenida solemne.

Es importante tratar de cultivar esta hermosa costumbre que da realce a las reuniones y sobre todo dignifican ese tiempo precioso en los que trabajamos con ahínco con nuestras herramientas en la labor de tallado y pulimento de la piedra bruta.

La Masonería desde sus inicios como simbólica o especulativa ha concluido sus ceremonias con la reunión de los HH:. en un ágape fraternal , en el que la alegría y el jolgorio distienden la solemnidad de las tenidas y se pone en juego la camaradería fraternal que se espera de quienes se llaman entre sí con el dulce nombre de HERMANOS.

Es añeja esta costumbre que inclusive ha acarreado algunas burlas de diversos autores que han tratado de nuestra Augusta Orden, manifestando que en lugar de esgrimir el compás y la escuadra , muchos masones son duchos en el manejo de la cuchara y el tenedor. Pero esas chanzas no quitan de ninguna manera la necesaria alegría que debe reinar en las “tenidas de masticación” que es el nombre apropiado y tradicional de estos eventos.

Seguimos y seguiremos cultivando esta sana costumbre que permite un mayor acercamiento entre los HH:,. Y sobre todo un mejor conocimiento mutuo. Volveremos sobre ella.

Ya hemos mencionado de paso una costumbre muy antigua de la masonería y es la que se refiere a nombrar con apelativos curiosos a muchas acciones y objetos de la Orden apelativos que provienen muchas veces de las logias militares de principios de la masonería moderna y que han quedado como sello distintivo hasta hoy.

Otras veces , vienen directamente del arte constructivo y con mayor razón son una impronta en nuestras logias. Así por ejemplo , el nombre de **Plancha** con el que denominamos a un escrito, aludiendo a las planchas de trazar de los antiguos albañiles y en las que bosquejaban sus obras. Del mismo modo llamamos balaustres a las actas labradas en nuestras reuniones, aludiendo a los **balaustres** que adornan los templos y otros edificios levantados por nuestros antecesores operativos.

La herramienta que sirve como atributo del V:.M:. es llamado **malleto**, derivado del latín , *malleus* , que significa martillo y que es la herramienta cuyo golpe marca los intervalos autoritarios que marca el primer dignatario de la logia.

Denominamos **medallas profanas** al dinero que por algún motivo se hace notar en la logia, ya sea por el despojo al candidato como por la aportación al S:.de Ben:.

Las planchas se **burilan** , la logia **está a cubierto**, cuando está libre de indiscreciones los signos se **cubren** cuando el V:.M:. permite relajarse al H:. que está tenso *Al Orden*.

Esta costumbre de emplear términos casi cifrados, responde a una venerable antigüedad y es bueno no ignorar ese vocabulario.

La vestimenta de traje es también una costumbre masónica que ha perdurado. Si bien es cierto que en los grabados que retratan las reuniones de siglos pasados se distingue una vestimenta elegante, frac o smoking, la cotidianidad y la premura del tiempo ha derivado en el uso del simple traje de calle. La observancia a esta costumbre brinda elegancia y seriedad a las tenidas, en las que el uso del mandil y la portación de la medalla distintiva del Taller, no podrían conjugarse con ropa sport o ausencia de corbata.

En nuestras latitudes y por efectos de la inclemencia veraniega, algunas veces se permite en aras a la salud de los HH:.. trabajar sin saco, pero sin eludir la corbata. Ojalá que la costumbre de la vestimenta jamás decaiga y se relaje la compostura debida a un acto tan importante como lo es una tenida masónica.

Finalmente debemos aludir a una costumbre centenaria que marca de manera indeleble el carácter masónico. Se trata de la Fiesta Solsticial del 24 de Junio.

En efecto, los masones operativos siempre celebraron la fiesta de San Juan Bautista, patrono del Gremio y al advenir la Masonería simbólica, esta festividad nunca se olvidó. Tan es así que la Gran Logia de Londres y el primer Gran Maestre, H:. Anthony Sayer, fueron instalados en ese solemne día. Los

masones jamás debemos sustraernos de celebrar ese festival por razones que en unos breves comentarios expondremos:

En Burkina Fasso , Africa, existe un pueblo nativo en el que pervive una antiquísima tradición ritual: Una vez al año, el príncipe sale de su palacio de cemento, madera y barro y atraviesa un campo colmado de gentes que vociferan, lo

insultan y escupen. Llega hasta un negrísimo caballo y lo monta. Luego de unos segundos de duda, desciende del caballo negándose a abandonar la aldea y regresa a su palacio de horrenda arquitectura colonial, esta vez , en medio de los vítores y alegría de la multitud.

Esta renuencia a abandonar a su tribu y volver a sus obligaciones principescas, asegura al pueblo un año más de vida , trabajo y felicidad. El emperador llamado **moro naba** , no abandona a sus súbditos. El es el Sol , su partida hubiese significado la muerte. Su negativa a partir significa la vitalidad. Se ha cumplido un rito en favor del ciclo de la Naturaleza.

El hombre , desde tiempos inmemoriales ha quedado maravillado ante los ritmos alternos del Universo. Los antiguos hindúes personificaron esta alternancia con la imagen de Shiva Danzante , moviendo sus seis brazos en un baile cósmico eterno y recurrente.

Para la visión humana , la Naturaleza cumple ciclos de retorno que son los que han permitido la vida en todas sus manifestaciones.

Uno de estos ciclos es la oscilación solsticial. Cada día , el Sol sale por el Este y se oculta por el Oeste, pero cada día, los puntos de salida y de ocaso se mueven, yendo de Sur a Norte , hasta llegar a un punto extremo y luego vuelven de Norte a Sur , hasta otros puntos límites. Estos lugares extremos marcan los Solsticios, llamados así porque da la impresión que durante tres o cuatro días, el Sol no avanza ni retrocede antes de reanudar su eterna marcha oscilante. Cada marcha va acortando los días y agrandando las noches y viceversa. Solsticio significa "Sol quieto"

Ese fenómeno, determinado por la inclinación del eje terrestre en sus movimientos de revolución y rotación , fue observado desde de la antigüedad. Monumentos como el de Stonhenge, en Inglaterra , así lo atestiguan.

Como estos movimientos van determinando que el Sol al medio día brille más cerca o más lejos del punto cenital y por lo tanto haya más o menos calor, la vida de la Tierra está ligada a ellos. Cuando se progresa hacia el solsticio invernal, los días son más cortos, el Sol se va alejando del cenit y la Tierra se va empobreciendo. Los días son más cortos respecto a la noche y parece que el Sol morirá en un día

extremo. Pero al llegar al solsticio invernal, luego de una pequeña quietud , los días vuelven a crecer, como un niño recién nacido y reanuda su marcha triunfal hasta el solsticio estival, en la que el Astro Rey llega a su gloria, brillando sobre nuestras cabezas y marcando el día más largo del año.

Nuestros antepasados constructores operativos del Medioevo europeo, celebraron esta danza, haciendo brillar una barra

metálica emplazada en punto calculado del pavimento de algunas catedrales góticas , con la incidencia de un rayo de luz colorida que se filtra por el vitral del Rosetón que mira al Sur. Esto sucedía el día del Solsticio.

Nosotros , masones especulativos , también hemos recogido esta herencias que nos entronca con la gran Tradición. Conmemoramos los solsticios con el simbolismo de las Columnas **J** y **B** , las que entre otras interpretaciones, marcan los puntos extremos del recorrido aparente del Sol.

Como los astros, circuimos el Templo , imagen del Universo, guardando una marcha armónica de rotación .

En el hemisferio Norte , la fecha del 24 de Junio, corresponde al Solsticio de Verano, por tanto es homóloga al 25 de Diciembre de nuestro hemisferio austral..

Entre nuestros antepasados incaicos , se celebraba el 24 de Junio el Inti Raymi, la fiesta del Sol. esta fecha conmemoraba el fin del empequeñecimiento del día y el retorno del Sol hacia días más largos que fructificasen a la Pachamama para sostener la vida de los seres que poblamos su piel. En la antigua Roma Imperial, se celebraba el 25 de Diciembre fecha homóloga de la anterior en el Sur, el día del Sol Invictus. Victorioso sobre las tinieblas, el Sol en esa fecha vencía su decadencia diaria y el día comenzaba a crecer. En el siglo IV, la Iglesia Cristiana , triunfante sobre el paganismo, asignó a esta fecha , la celebración del nacimiento del Salvador, el que como un Sol invicto nacía para dar luz al mundo

Por esta influencia trascendente en la vida de la humanidad, es que todos los pueblos y sociedades iniciáticas han celebrado los Solsticios. Por ello es que nuestra Orden Francmasónica , heredera de estas antiquísimas tradiciones, hoy los celebra.

Pero la ronda solsticial no solo tiene correlatos astronómicos. También el hombre, equiparando su mundo interior con el Cosmos, ha asignado a estas fiestas la simbología de un renacer continuo en el orden moral. La lucha incesante entre el Mal y el Bien, entre la Justicia y la Injusticia, entre el Fanatismo y la Tolerancia, está marcada por oscilaciones y vaivenes. La Fiesta Solsticial nos recuerda de manera

constante , nuestra obligación y compromiso permanente como miembros de la Francmasonería de ser militantes luchadores y obreros en la Gran Obra de la civilización, es decir en la búsqueda del imperio de la Tolerancia , la Fraternidad y la Justicia. En el pequeño ámbito de nuestra posibilidad como hombres comunes y corrientes o en el gran espacio que nos abra nuestra posición como hombres públicos ,estamos comprometidos con esa tarea.

También esa compatibilización entre los fenómenos del mundo natural y nuestro profundo siquismo, hace de los solsticios un emblema de nuestra vida espiritual y por lo tanto símbolo del destino imperecedero del ser humano.

Luego de una vida de vaivén entre las polaridades del mundo social , habrá de llegarnos a todos ese acontecimiento ineludible que es la disolución de nuestra materia corporal , liberación que llamamos Muerte, escape de la tiniebla material que como el título del milenario Libro Egipcio de los Muertos, constituye la Salida del Alma Hacia la Luz del Día.

Triple mensaje, el natural, el social y el espiritual de estas fiestas solsticiales , que constituyen celebraciones obligatorias de nuestra Sociedad .Obligatorias no sólo como un deber , sino como un deseo permanente de conmemorarlas pues están insertadas en la esencia misma de lo que llamamos iniciático y tradicional , fuente fecunda de nuestra Augusta Orden.

El Cosmos habla con nosotros en el día del Solsticio. También nos incorporamos a la danza triunfal de los cielos y nos regocijamos en la sana amistad de la Masonería celebrando en la fecha del Solsticio Invernal de nuestro hemisferio ,el retorno del astro vivificante de la Madre Tierra.

Del mismo modo, los Hijos de la Viuda incorporamos a nuestro interior el símbolo solar y nos sentimos henchidos de su luz para poder seguir trabajando en volcar esa claridad a la sociedad que nos rodea .Y cuando llegue el final de nuestro trabajo terrenal, esperamos vislumbrar la Verdadera Luz que brilla como un eterno faro cenital.

EL AGAPE MASONICO

Llamado también “Tenida de Masticación” o “Banquete Masónico” , es la reunión que alrededor de una mesa, celebran los HH:. luego de una tenuta solemne o en ocasión de alguna festividad que la Orden conmemora. Es de uso obligante y constituye una de las tradiciones más apreciadas de la Francmasonería.

Desde los albores de la forma especulativa o simbólica de la Orden, los masones acostumbraron a comer juntos , expandiéndose con alegría y jolgorio, como una especie de contrapartida de la solemnidad de las tenidas dentro del Templo. Muchos tratados históricos acerca de nuestra institución , comentan que después de los actos litúrgicos de las grandes ceremonias, los HH:. departieron alegremente en la mesa.

Por supuesto que esta Tenida de Masticación , posee también su protocolo ceremonial, el que a grandes rasgos determina el orden por el cual los HH:. disponen de los asientos alrededor de una mesa en forma de herradura, colocando en la parte de la cabecera al dignatario más encumbrado del momento.

Igualmente, el protocolo indica los brindis de obligación que se celebran, teniendo en cuenta siempre a la Patria donde se cobija la logia o Potencia celebrante, a las altas autoridades de la Gran Logia y del Taller y nunca se prescinde del brindis por todos los HH:. esparcidos sobre la faz de la Tierra.

Los utensilios y bebidas adoptan nombres derivados de las logias militares y los brindis asemejan a disparos de baterías cargadas con fuego, buen fuego y perfecto fuego.

Hay sin embargo otra variante del ágape masónico y es que se celebra cotidianamente, para cerrar los trabajos acostumbrados por la Logia y que no tienen la estrictez ceremonial mencionada líneas arriba, pero que sin embargo no soslaya los brindis, lo que confiere a estas comidas el aire masónico que corresponde y los diferencia de cualquier comida de amigos.

Lo importante de cualquiera de estas variantes es el espíritu de camaradería que reina entre los HH:. , los que a despecho del jolgorio desplegado guardan siempre el respeto entre sí, de tal manera que al terminar el banquete los obreros se retiran contentos y satisfechos.

Es costumbre que los hHH:. menores atiendan el servicio como un homenaje fraterno a quienes cargan con los años y los grados, pero que en su juventud masónica, atendieron también a quienes trabajaban para formarlos en el Arte. Esta loable costumbre tiene la virtud de modelar la modestia de quienes sirven, aún a despecho de sus oropeles profanos, pero también la de moderar y despertar gratitud de quienes son beneficiarios del servicio. Este intercambio de atenciones fortalece la fraternidad y estrecha los vínculos entre los eslabones de la Gran Cadena Universal.

La mesa es también muchas veces, el ambiente propicio para las confidencias y muchos problemas se ven en vías de solución por el ofrecimiento generoso de los HH:. hacia

quienes padecen infortunios.

Respeto, moderación y alegría , son las tres columnas que sostienen el banquete masónico y fortalecen los lazos entre los HH:. por lo que es menester conservar por siempre esta antigua y muy masónica costumbre.



LA ETICA MASONICA

El tema central es si existe una “ética masónica “ . Cada cultura tiene un contenido ético, sus propias normas. La masonería está difundida por el mundo y por lo tanto sus miembros se hallan insertos cada cual en el universo ético de su propio pueblo. Por lo tanto no se puede hablar con propiedad absoluta de que existe una ética masónica.

También es cierto que existen valores universales que trascienden las culturas y que contienen algunos conceptos que han sido elevados al rango de indiscutibles en épocas contemporáneas con la existencia de la Francmasonería moderna, inclusive en los grandes campos culturales en los que no se practican como normas generales. Por ejemplo, la Tolerancia.

Esos valores universales son proclamados por nuestra Augusta Orden como sus pilares.

En esta medida, los masones estamos impulsados por nuestra condición ,a la práctica de las virtudes que en forma general considera como tales la sociedad en la que vivimos, y a cultivar aquellos valores universales que constituyen el sustento de nuestra Institución.

¿Cómo nos impulsa la Orden a la práctica de las virtudes, si no existe doctrina escrita o documentación oficial que indique que nuestro comportamiento debe ser así ?.

Por medio del Simbolismo.

La razón de ser de las ceremonias, como la de la Iniciación que en forma teatral introduce a un hombre en el seno de la Orden, es fundamentalmente para despertar en su psique la intuición y la reflexión sobre mensajes que en forma simbólica le dan esas ceremonias, los objetos presentes en el recinto de la ceremonia, y el recinto donde aquélla se desenvuelve.

La enseñanza simbólica se basa en la extensión de los caracteres del símbolo a nuestras vivencias, porque estos caracteres viven en cierta manera una existencia propia.

Así, la amargura de la copa bebida en la Iniciación, es la amargura de los hechos cotidianos de la vida de un ser humano. de tal modo que nuestro psiquismo relaciona intuitiva y reflexivamente que así como bebemos con entereza esa copa , así asimilaremos con valentía los dolores de la cotidianidad.

De esta manera vamos organizando nuestro contenido ético, reforzando o estructurando la red de valores que harán posible nuestra vida como masón y por ello la indudable y práctica superación espiritual a la que aspiramos.

Este mecanismo síquico y espiritual parte de nuestra presentación a la Logia y termina con nuestra presentación al Oriente Eterno. Como la intuición y la reflexión varía en los individuos , así varía el modo de estructuración de los contenidos éticos, de persona a persona. Sin embargo porque los valores son universales como hemos anotado ya, existe una cierta convención sobre la ética que debe reinar en la Orden y que permite cubrir con un manto de coherencia a los masones del mundo.

Por ello constituimos una hermandad universal.

Presentarnos en la ceremonia de la Iniciación en un Gab:. De Ref:. y que allí nos hable un escrito diciéndonos si nos hemos

presentado sin compulsión y exigencia externa; que practiquemos un tercer viaje ausente de violencias exteriores;

que prestemos el solemne juramento de la probidad y el honor exento de coacción exterior y que nos proporcionen herramientas con las cuales practicamos nuestro primer trabajo, solos y sin presiones. Todo ello nos habla del primer pilar de nuestra ética futura : la Libertad.

En el Gab:. De Ref:. , hemos encontrado una osamenta humana, signo mortuario , que nos lleva a la tremenda realidad de que más allá de los bienes y posiciones mundanas, existe una fundamental similitud de los hombres frente al acontecimiento inevitable , que ningún poder viviente puede torcer y del que ningún ser humano puede escapar: La Muerte.

Ese símbolo terrible nos revela la segunda columna donde descansará nuestra ética como masones: La Igualdad,

Provistos de la Luz, comenzamos a encontrar en el Templo una riqueza simbólica que no podíamos prever. Y un símbolo en especial llamará la atención del neófito. Una cadena o una soga trenzada , de extremos abiertos y que descansan en granadas abiertas. Ese símbolo devela el tercer pilar de nuestra conducta como verdaderos caballeros masones : La Fraternidad.

El Juramento solemne de nuestra admisión en la Gran Familia Universal, lo hemos prestado sobre el V:. De la L:. S:.. En nuestro caso es la Biblia . E inmediatamente nos informan que ese Libro no significa la adhesión a una creencia religiosa en particular, sino la representación de una Ley General que regula el Universo y que puede ser entendida libremente y de manera personal por cada H:.. El respeto a esa manera peculiar de entender la Ley ,marcada por haber comprometido nuestra palabra sobre ese Vol:. , nos señala la cuarta columna que asentará nuestra conducta moral y que es la principal razón por la que nuestra Orden continúa y continuará existiendo: La Tolerancia.

Así como el descubrimiento simbólico de esos principios reguladores de la F:.M:. determinará la ética a desarrollar como hh:.. , así la percepción de todo el simbolismo , la intuición provocada por esa percepción y el trabajo reflexivo que sobre esa intuición hagamos , determinará el marco teórico de nuestra moral .

Una vez que tengamos de la manera descrita .los instrumentos de trabajo, sólo nos faltará para convertirnos en verdaderos masones, ponerlas a trabajar con todo nuestro ahínco.



EL SIMBOLISMO

La Masonería ha sido definida como un sistema moral velado por los símbolos e iluminado por las alegorías. Definición que tiene una sustancia que trasciende la aparente contradicción de su forma. La Masonería es la expresión de una sabiduría milenaria que tiene que ver con la transformación espiritual del hombre , y esa sabiduría que brota de la profundidad síquica de la humanidad , ha sido trasmitida a su adeptos a través de símbolos.

La Masonería no es una doctrina ni un cuerpo de conocimientos susceptible de ser trasvasado de manera escolástica. No hay autoridad magisterial que traslade su saber a un discipulado. No hay jerarquía que rija una ortodoxia

de pensamiento acerca de cómo desarrollar ese proceso de transformación al que hemos aludido líneas arriba.

La materia de esa sabiduría está en ciernes en el alma de cada hombre. Cada hombre descubre ese saber escudriñando en su interior. Por eso es que cuando se arriba a una verdad moral , tiene todo el valor de lo encontrado con la laboriosidad tras un proceso de autocontemplación. No existe la duda del seguimiento a una verdad hallada por otros. Es auténtica.

Pero como cada hombre tiene su propia formación, su propia orientación, su peculiar manera de mirar al mundo , su particular forma de adecuar al universo a su propia naturaleza, esa verdad es personal e intransferible.

Dice el Evangelio, que el Reino está entre nosotros. Debemos de buscarlo en nosotros mismos. Cada uno de nosotros es dueño de nuestra propia verdad. Por tanto toda expresión externa acerca de ese que podemos llamar nuestro reino, solo tiene un carácter orientador, de sugerencia. El obrero es su propia piedra, su propio trabajo y su propio templo.

Por ello , la Masonería no se dirige a nosotros con palabras ni discursos, con máximas ni recetas, con planteamientos ni fundamentaciones. Pues cada palabra, cada discurso, cada máxima, cada planteamiento o fundamentación sería de otro y su valor en nosotros sería sólo relativo.

En cambio el símbolo , que es de origen antiguo como el tiempo ,hijo de las cavilaciones de toda la humanidad a lo largo de los tiempos ,despierta en cada uno de nosotros el quehacer de su interpretación y la interpretación misma. Pero esta es auténticamente personal, pues el símbolo no tiene un significado oficial.

Su valor es adquirido por cada hombre , contenta a cada masón. Le satisface en su significado en un tiempo determinado . No es improbable que el mismo símbolo le sugiera pareceres diferentes en la medida que varía su modo de ver el mundo, su perspectiva, su conocimiento.

Por ello y a raíz de su forma simbólica, la Masonería cultiva la tolerancia como valor supremo. Como el simbolismo propicia diferentes visiones personales, cada visión es válida para cada masón, nadie puede pretender faltar el respeto o sobreponerse a la perspectiva de cada hermano. Y esto obliga a la tolerancia de las ideas y las opiniones.

Por su forma simbólica, la Masonería cultiva la libertad, pues la forma misma de conocimiento está signada por la libre interpretación del símbolo.

Nuestra Orden propicia la igualdad, pues al no haber

preponderancia de una interpretación de alguien sobre la de los demás, es decir al haber igualdad en la posibilidad de interpretación del simbolismo, se deriva el valor de la Igualdad para otras esferas.

En razón de su naturaleza simbólica, la Masonería proclama la Fraternidad, pues los masones se hermanan en el trabajo de extraer del símbolo, la verdad personal.

Como método, como fundamento de los valores, como quehacer , el simbolismo es el punto de partida de la acción

positiva que la Masonería derrama sobre sus afiliados y como correlato , sobre la acción benéfica que éstos puedan ejercer sobre el mundo.



TRADICION Y PROGRESISMO

La masonería se define como una sociedad filosófica, filantrópica y progresiva. No pocos hh.. que recién ingresan a formar parte de la Orden quedan algo desconcertados frente a esta última aseveración, cuando observan el cúmulo de experiencias que tipifican a la Masonería y que tienen un evidente sesgo arcaico o tradicional.

En efecto, la Masonería, por el hecho de provenir del antiguo

gremio de los constructores medievales, ha conservado una variada gama de formas preñadas de sabor arcaizante , gama que constituyen un patrimonio inestimable.

Además sabemos que los masones aceptados que comenzaron a colmar las logias operativas, trajeron conocimientos y prácticas provenientes de escuelas iniciáticas de la antigüedad y de épocas siempre anteriores a la fundación de la Masonería moderna. Esos conocimientos, conceptos y prácticas se amoldaron al proceso de simbolización de la práctica operativa de la masonería y le dieron forma a la institución especulativa de la que formamos parte.

Todo ello ha conformado gran parte del cuerpo conceptual, orgánico y costumbrista de la Orden. Allí reside el aspecto tradicional que actúa como una especie de cubierta que envuelve el gran sentido progresivo de la Masonería.

Así por ejemplo, la división en tres grados, heredera de la estratificación laboral de los gremios operativos y también de la división de los grados iniciáticos de escuelas antiguas como las pitagóricas, constituye un rasgo tradicional. Lo mismo pasa con los títulos simbólicos que damos a nuestros dignatarios, títulos que tienen una innegable raigambre tradicional y que en algunas ocasiones sorprenden al mundo profano que los considera rimbombantes y pretenciosos, motivo por el cual los ocultamos bajo los nombre aceptables al público , como “presidente de logia” por ejemplo. Títulos que no engañan al masón pues considera éste que son de carácter simbólico y que se refieren no a una persona sino a una condición ideal, como es el caso del título de “venerable”.

Las formas ceremoniales y más aún la ceremonia de Iniciación, es innegablemente tradicional, al igual que los recintos donde nos reunimos a labrar la piedra bruta.

Pues bien, todo este aparataje tradicional es la expresión del fin que persigue la Orden, que es la de buscar la transformación moral, intelectual, personal en fin de los HH:. y volcar a la sociedad circundante estos benéficos efectos, con la condición de dedicar esta labor A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.. ¿Qué fin puede ser de carácter más trascendente que éste?.

Y lo trascendente está ligado a lo atemporal, a lo que sobrepasa las instancias de sucesión del tiempo y su secuela de obsolescencia. Pues bien, la forma simbólica de expresar esta trascendencia y atemporalidad, es la de recurrir a formas tradicionales, indicando así que el paso el tiempo no pervierte ni transforma el ideal.

De allí se deriva también la necesidad de preservar estas formas tradicionales y las costumbres masónicas, a despecho

de veleidades actualizadoras que ven en forma superficial estas tradiciones y las tildan de “retrógradas” ,en arrebatos soberbios de modas y ausencia de reflexión ponderada sobre estos temas.

Pero, la Orden es también progresiva. Y esa progresividad se expresa en dos niveles.

El primero está referido a su finalidad y objetivos . Ya se ha expuesto con insistencia y todos los HH:. lo tienen claro: La superación personal en todos los ámbitos de la vida humana; el intelectual, el moral, el espiritual. Ese anhelo y esa búsqueda de superación que llamamos el tallado de la Piedra Bruta, es indudablemente un anhelo de progreso; hacia adelante y hacia arriba, marcando un camino en espiral, en el cada vuelta supone un nivel superior.

Es progresiva también por la proyección de su obra benéfica hacia la sociedad civil. En efecto, en la logias, los Venerables y HH:. mayores no se cansan de aleccionar a los HH:. acerca de la inutilidad de la obra de la Orden , si es que todo lo aprehendido en el trabajo del taller ,no es proyectado hacia fuera, influyendo en manera positiva en el entorno de cada uno.

Así, un ritual masónico nos dice “No piense el mundo que acá habéis trabajado inútilmente” y añade líneas después “ Por diligencia en el cumplimiento de vuestros deberes, por una benevolencia liberal , caridad, constancia y fidelidad en vuestras amistades y por un porte justo, amable y virtuoso, descubriréis los efectos útiles de esta antigua y honrada institución”. Ese “descubriréis” , no solo significa el acto de develar ante uno mismo todo ese beneficio, sino también expresa la capacidad de proyectarlo ante la sociedad circundante.

De allí que a largo de la historia, la Masonería haya derramado tantas ideas de progreso social, tales como la tolerancia religiosa y política, la educación popular , masiva, gratuita y laica; la separación de la Iglesia del Estado, la incorporación de derechos `para los marginados , y en nuestros países indoamericanos, la capacidad de regirnos en formas independiente de las potencias coloniales.

No en vano, el discurso del Orad:. en la ceremonia de Iniciación nos recuerda que los golpes de malleto que marcan el trabajo de pulimento de la Piedra Tosca, ha disparado chispas que han formado incendios donde se han incinerado los privilegios feudales y absolutistas y sus ideas intolerantes.



LA INICIACION

El ingreso a la F.:M.: es llamado Iniciación, no solo porque se inicia un camino , sino porque este camino tiene que ver con lo profundo del ser, con la transformación integral del hombre que accede a tal Iniciación. El Aprendiz no es un Iniciado en el cabal significado del término, como no lo es el Compañero ni

el Maestro. Iniciado es quien totaliza su proceso de Individuación, es decir de integralidad del ser que somos, con el que debiéramos ser.

La Iniciación es por tanto un proceso, indetenible , susceptible de regresión, ondulante , casi nunca uniformemente progresivo. El Aprendiz es Iniciado en el sentido de haber comenzado este proceso.

El trabajo de transformación requiere del cultivo de una serie de dones, que se encuentran más o menos latentes en el masón y que simbólicamente llamamos herramientas y que consideramos ocultas en la cavidad hueca de la columna B.. El trabajo consiste en retirarlas de la columna y maniobrar con ellas , desbastando la Piedra Bruta o Ashlar Aspero., para convertirla en Piedra cúbico-piramidal o Ashlar Perfecto; material indispensable para construir el templo A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:.-

Estas herramientas son el mazo, el cincel y la regla de 24 pulgadas. El primero nos habla de la voluntad , cualidad que nos hará perseverar en la tarea de pulimento de la Piedra. La segunda herramienta simboliza la inteligencia que nos hará aplicar la fuerza impulsora del mazo, en la arista correcta , con la velocidad correcta , a fin de no destruir la piedra , sino por el contrario , con el propósito de irla modelando conforme a las necesidades de la construcción. Finalmente la Regla predispone al Ap:. Para el manejo eficiente y productivo del tiempo.

Este camino de utilización de las herramientas para el trabajo de transformación del alma del iniciado, comienza con la preparación básica de toda Iniciación: El dominio sobre el yo. De esta manera aprendemos a reconocer que somos iguales en las imperfecciones, en la pretensión de creernos más de lo que realmente somos ,en cultivar la fraternidad partiendo de la certeza de que somos hermanos en nuestros errores, en las flaquezas. Y que somos capaces de aceptar a los demás y a sus opiniones pudiendo nosotros estar equivocados en las nuestras.

Por ello , la F.:M:. sabiamente nos acostumbra al servicio desde el primer momento y ha instalado entre sus costumbres más fraternales, la atención que en la Mesa de Masticación ofrecen los hermanos menores a los mayores, tarea que todos hemos desarrollado, desde el masón más encumbrado , hasta el aprendiz más reciente. Algunos creen que esa atención es recibida con soberbia por los HH. mayores. Error profundo. Se recibe con la gratitud más simpática, porque en su momento se entregó con la gentileza más desinteresada. Se recibe con el mayor aprecio, en la medida que se observa que se brinda con sumo afecto y soltura. Es la atención del hermano al hermano.

Con esta sabia costumbre se forja el temple de servicio del masón. ¿Qué masón no ofrecerá sus buenos oficios a los profanos, si ha sido formado en el servicio a sus hermanos?

La tarea del Aprendizaje es larga y es penosa si se sobrelleva por institucionalidad. Es grata si se entrega a ella con la decisión de mejorar como hombre. Todo cuanto suceda en la

vida del Aprendiz es simbólico. Son símbolos las herramientas, los signos de reconocimiento, el ornamento del Templo, las ceremonias y las costumbres. La labor del nuevo Iniciado es fijar la atención sobre estos símbolos, reflexionar sobre ellos, pues ofrecen la clave de la transformación.

Qué hermoso rito el de la celebración del Primer trabajo del Aprendiz. Hincado cerca de la Piedra Tosca, descarga los tres primeros golpes de mazo sobre el cincel, indicando así que ha empezado su interminable trabajo de desbaste, con el fin de lograr la Piedra Cúbica Piramidal.

Antes de ejecutar esta noble tarea, el Aprendiz ha sido colocado en el ángulo de un cuadrilátero, para dar su primer paso en la Francmasonería. Dado este sublime paso, ha completado los dos que le han acercado hasta la Piedra.

¿Por qué en el ángulo de un cuadrilátero?

El cuadrado ha representado siempre en la simbología iniciática, la materia, el mundo actual de espacio-tiempo donde desenvolvemos nuestras vidas de hombres. Cuatro son los elementos del mundo según la simbología arcaica: Aire, Fuego, Agua y Tierra. Por tanto, el símbolo nos enseña que el masón recién iniciado habrá de desarrollar su tarea de perfeccionamiento, en el mundo.

El masón no es anacoreta, ni se subirá a una columna como Simón Estilita, para buscar la perfección aislado del mundo y sin roce con la gente.

No, habrá de seguir transitando por el siglo, rodeado de la muchedumbre, en medio de la bulla del primer viaje, del ruido de espadas del segundo y del silencio del tercero.

Beberá constantemente de los tragos amargo y dulce y viajará permanentemente de Este a Oeste, y de Norte a Sur.

Otra vez, ¿Por qué en el ángulo del cuadrilátero?

Cuando abarcamos con nuestros pies los laterales del cuadrado y describimos un ángulo concordante con el de aquél; trazamos una escuadra, de la que ya nos han dicho

repetidamente que es emblema de la rectitud. Sí ,de la rectitud de nuestros pasos por el mundo.

El que trata de penetrar en la Rosaleda de los Filósofos sin la clave es como el hombre que pretenda caminar sin los pies.

(Michael Maier, Atalanta Fugiens, Oppenheim, De Bry, 1618, emblema XXVII)

Tal es la misión que nos encarga la Orden a través de estos símbolos.

Luego, marchamos hacia la Piedra Bruta, emblema de nuestra propia identidad , de nuestro espíritu, de nuestra psique, de nuestra personalidad. Allí se nos presenta, informe, plagada de aristas que la afean, de imperfecciones y duramente mineral. Difícil de trabajar a tal punto que debemos descargar golpes de voluntad y, con precisión inteligente para poder modelarla.

¿Por qué se ha representado esta identidad nuestra como Piedra?

Porque como ésta ,ha sido formada por capas sedimentarias que como en el mineral fueron depositadas y comprimidas por el tiempo. Todas nuestras experiencias desde el momento de nuestro nacimiento se van concentrando como estratos y singularmente, y como consecuencia de la aleatoriedad de nuestras vivencias, estos estratos se forman y comprimen desigualmente, enrevesadamente, y con cada capa, se va engrosando la Piedra informe y se va endureciendo, haciéndose cada vez más difícil de moldear.

Así, el neófito va descargar sobre esta Piedra Tosca la punta del cincel con la fuerza del mazo. Esta primera vez, con seguridad, de manera inconsciente, tan solo obedeciendo a las instrucciones del Experto.

Sin claridad acerca de la obra que recién va a empezar.

Para este trabajo empleará la fuerza del mazo y la finura del cincel. ¿Cuál es esa fuerza que permite descargar el golpe que puede acabar con la imperfección de una saliente que afea el modelo mental de la futura Piedra Cúbica?. Es la voluntad que permite en toda nuestra vida cotidiana vencer los obstáculos que nos presenta la realidad y hacer que nuestras obras se perfeccionen. Sí, nuestras obras, desde las más encumbradas hasta las más sencillas. La Voluntad es como la fuerza del mazo: permite HACER.

Es importante considerar que así como graduamos esa fuerza, según la dificultad que nos presente la piedra informe, así nuestra voluntad no puede ser un ciclón que arrase con lo que tenemos enfrente, sino una fuerza racional y graduada, una *dinamys*

Y el cincel es la herramienta que se posiciona sobre la parte más sensible de la arista que pretendemos cortar. De acuerdo a ello, nuestra inteligencia debe enfrentar el meollo de los problemas cotidianos para que con certera acción y de manera productiva los resolvamos.

El cincel nos permite ahorrar y tiempo y energía. Como los talladores y pulidores de la Edad de Piedra que con eficiencia aplicaban el golpe en el sitio preciso para lograr la punta de flecha necesitada, así en el tiempo contemporáneo, aplicaremos la fuerza y la inteligencia para pulimentar nuestra personalidad logrando un efecto útil y armónico.

Con el tiempo, con la asistencia a Logia, alentado por sus HH.: con sus trabajos, opiniones y consejos, reclamará cada vez más autonomía en el manejo del cincel, más certeza esgrimiendo el mazo, calculando con cada vez más habilidad la fuerza del golpe y de esta manera , tallar la Piedra, hasta convertirla en Cúbica y grabar en ella su marca, para que luzca en la Obra que le dedicamos al G:.A:.D:.U:.



EL GAB:. DE REFLEXIONES

Uno de los aspectos más notables de la ceremonia de Iniciación y que seguramente impresiona de manera precoz al candidato , es la colocación de la venda ante sus ojos. Así de primera instancia , el recipiendario entiende que la ceremonia a la que se va a someter y la Institución que lo va a recibir pertenecen a un mundo totalmente diferente al que conocía hasta esa oportunidad.

¿Por qué se venda al candidato?

Esta costumbre tan antigua de la Masonería, antigüedad que podemos descubrir en los grabados que retratan la Iniciación, datados en varios siglos ,así como en los rituales añosos, evidentemente responden a varias motivaciones relacionadas con el carácter de la introducción a esta Orden heredera en varios aspectos, de las antiguas sociedades que descubrían a sus iniciados un mundo trascendente.

Hay razones que tienen que ver con la discreción de los usos de la Orden. Efectivamente, si en algún momento previo a la aceptación plena del nuevo miembro, el recipiendario se arrepiente o es juzgado indigno de pertenecer a la F.:M.: , habrá de salir del Templo sin haber tenido la oportunidad de conocerlo visualmente ni haber reconocido a los obreros allí reunidos para la recepción. De este modo la venda que cubre sus ojos asegura el secreto de la ceremonia y sus ejecutantes.

Yendo a los aspectos más esotéricos de la situación, habremos de caer en la cuenta que la Iniciación consiste en descubrir una nueva concepción del mundo. La ceremonia iniciática , como la de muchas ceremonias similares de aceptación , desde los tiempos primitivos, consiste en una recreación del universo. De tal modo que el universo anterior desaparece y se dan las condiciones metafóricas para el levantamiento de un nuevo mundo.

La condición primera para este suceso , es adentrarse en la oscuridad elemental, antes del *FIAT LUX*.

Obviamente., la venda simboliza esta oscuridad primordial a partir de la cual el nuevo universo será creado. Esta situación se entronca como el nacimiento de un nuevo ser viviente. Efectivamente , si tomamos el nacimiento de un nuevo ser como la apertura de una nueva condición vivencial en el mundo , habremos de repetir la situación primaria de este nuevo ser antes de salir a la vida. Esta condición primaria es la oscuridad del seno materno.

Crear el universo, nacer e iniciarse , son entonces aspectos diferentes de la misma situación existencial: Plantear una nueva vida.

Del mismo modo tenemos que considerar en la interpretación de tan importante símbolo una situación paradójal. Para descubrir la luz, tenemos que privarla previamente.

Para el espíritu , alma , mentalidad o como quiera que queramos llamar a la interioridad psíquica del recipiendario, acercarse a la Masonería significa buscar la luz. La busca quien está en las tinieblas, no quien posee esta luz ni está habituado a ella. A todos se nos ha recordado que antes de

esta luminosidad masónica , vivíamos en las tinieblas de la incompreensión.

No es que la Orden se adjudique como institución la posesión de la luz. Nada más soberbio e impropio sería que así fuese. La misma F.:M.: nos recuerda que no existe una doctrina masónica que nos enseñe cómo es el camino de la individuación. Nos recuerda que ella nos plantea los enigmas simbólicos que harán que nosotros mismos encontremos las respuestas. Es decir lo que simbólicamente también llamamos luz. Es en esta tesitura que la Masonería nos recuerda que mientras no encontremos esas respuestas estaremos en la oscuridad. La venda seguirá frente a nuestros ojos.

Finalmente y en busca del triple sentido que debemos buscar en los símbolos de nuestra Sociedad, diremos que la venda nos recuerda que la mirada hacia la luz, o sea la búsqueda de las verdades que el alma humana necesita para satisfacer su necesidad de individuación, es decir de hacer la unidad a partir de la dualidad que arrastramos entre quienes somos y quienes debemos ser, esa búsqueda , repito , tiene que dirigirse a nuestro interior.

La venda significa entonces los párpados cerrados que hacen posible la oscuridad necesaria para reflexionar sobre nuestro interior y allí buscar las respuestas a las preguntas inquietantes del filósofo ¿De dónde vengo? ¿Quién soy? ¿A dónde voy?.

En el frontis del templo de Delfos existía una leyenda que decía **GNOTIS SEAUTOM**

Es decir Conócete a ti mismo. Conócete a ti mismo y conocerás al mundo, a la naturaleza y a los dioses. El espectáculo exterior no nos debe confundir para poder conocernos a nosotros mismos, por ello es menester mirar hacia adentro y sumirnos en la oscuridad. Cuando nos internamos en el Gab:. de Ref:., estamos cumpliendo uno de los ritos más antiguos en la historia de la humanidad :Estamos muriendo para nacer a una vida nueva.

En efecto, volvemos a la tierra negra y oculta, a la oscuridad del seno materno y los objetos que allí se nos muestran tienen la misión de despertar la reflexión acerca de la incertidumbre sobre la duración de la vida humana, de la endebles de esta existencia que es susceptible de ser aniquilada repentinamente.

Pero también nos recuerda la inutilidad de una vida marcada por la falta de luz, de una conciencia clara acerca de la misión que contraemos cuando nacemos y nos desarrollamos, acerca del papel que debemos desempeñar en bien de la sociedad que nos acoge en el momento de nuestro nacimiento.

Si hasta el momento de estas solemne ceremonia hemos vivido aquejados de las falsas preocupaciones que la sociedad

profana nos ha inculcado, cargando nuestras espaldas con el peso de incertidumbre y desorientación, es necesario acabar simbólicamente con esta vida fútil y empezar otra con un derrotero claro y productivo, tanto para nosotros como para con nuestro entorno social.

Por ello , este recinto está marcado con signos mortuorios, con advertencias contundentes y con simbología que nos manda a despertar, como cuando despierta el bullicio diario con el canto del gallo.

Ya dijimos que desde los pueblos primitivos, el renacer ha significado rehacer un mundo nuevo. Las ceremonias iniciáticas han considerado que la muerte simbólica que afronta el candidato, es el colapso del mundo viejo para poder dar a luz a un mundo nuevo.

Al prepararnos para morir simbólicamente, como cualquier persona responsable, elaboramos nuestro testamento, para hacer constar cual es nuestro concepto acerca de nuestras obligaciones con nosotros mismos, con nuestros semejantes y con la Divinidad.

Del mismo modo, dejamos constancia de lo que creemos que espera la sociedad a la que queremos pertenecer, de nosotros y qué es lo que esperamos de ella.

Cuando seamos masones y vivamos en forma efectiva los trabajos de tallado de la piedra en el taller, habremos de comparar nuestros conceptos antiguos con los nuevos y esta comparación hará significativo el avance personal si es que éste se ha producido.

Según los tratados alquimistas, los “artistas” introducían la materia prima en la redoma y comenzaban el lento proceso de calentamiento, enfriamiento, cocción, sublimación, precipitación, vaporización y demás fases, obteniendo como primer `producto una masa negra e informe de olor nauseabundo, que era “el ala de cuervo”, la *melansis* o *nigredo* , . manifestación de la muerte de la materia , y primer paso para la obtención del Oro Filosofal.

Del mismo modo, en la iniciación masónica, los signos mortuorios del Gab:. de Ref:. preparan a la materia personal del ser humano que está aspirando convertirse en Obrero de la Piedra, para la ulterior visión de la luz.



EL TEMPLO

Los francmasones nos reunimos en un taller para cumplir nuestro trabajo de tallado y pulimento de la piedra bruta. Entendemos cabalmente lo que eso significa y lo interpretamos con naturalidad, conscientes que el trabajo aludido es la simbolización de las labores operativas , simbolización que alude a las tareas en los planos, intelectual, moral y espiritual.

Ese taller no es una maestranza desde el punto de vista arquitectónico, donde el ruido de las máquinas y las herramientas distrae al trabajador centrado en la tarea especulativa: por el contrario, el taller es ya la obra acabada , denotando así que es evidente el ideal hacia donde se dirige el trabajo :El templo.

Un templo consagrado A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.: y que es la utopía que alienta a los obreros en sus esfuerzos cotidianos

por alcanzar la perfección de la piedra cúbica , la que es a su vez el sustento de la gran obra social a la que la Orden aspira.

El templo es un arquetipo; es la idealización de un lugar de meditación donde se ponen en juego las fuerzas que dinamizan el avance personal y social: es el lugar dedicado donde se dedican los esfuerzos a la Divinidad , y en el caso de la Masonería, estos esfuerzos significan instruirse y reflexionar para convertirse en un ser mejor. Es el lugar donde se piensa y se debate acerca de las mejoras que pueden hacerse en bien común, en beneficio de la sociedad circundante. Es el ámbito donde se planearon las independencias y las leyes que han mejorado la vida social y se han derrumbado muchos de los pilares del absolutismo y la superstición.

Se ha dicho muchas veces que el templo es el diagrama del mundo. Con su orientación hacia los cuatro puntos cardinales, teniendo como base la tierra y cúspide el cielo, en el que brillan las estrellas, denotando así claramente el concepto vertido.

El templo está orientado de Occidente a Oriente, es decir de la tenue iluminación donde se oculta el Sol a la Luz naciente por donde aparece el Astro Rey. Es famosa la alocución latina **Ex Oriente Lux** , o sea , “del Oriente viene la luz”, frase que en los estudios históricos de la antigüedad, hacía referencia a que la civilización venía de las regiones orientales. Así , siendo nuestra Orden continuadora de conceptos tradicionales según hemos tratado en líneas anteriores, aplica el concepto que ir hacia Oriente es ir hacia la iluminación., hacia el conocimiento, hacia el bien.

También el templo se orienta de Sur a Norte, pues en la simbología tradicional, aplicada a las catedrales góticas, el Sur o Mediodía , es el punto donde el Sol brilla en su esplendor. En las catedrales góticas bien orientadas, una leve desviación en el plano ,provocaba que el Sol del medio día (que en el hemisferio Norte está inclinado hacia el sur, como en nuestro hemisferio está inclinado hacia el norte) en el solsticio invernal, incidiese sus rayos sobre un rosetón que irradiaba multicolor dentro del templo con belleza sin igual.

En el Templo masónico, los compañeros y maestros se sientan en el sur y los aprendices, aún simbólicamente en la ausencia de conocimiento y en los inicios de su camino hacia la virtud, están ubicados en el norte, lugar de las tinieblas y de la oscuridad.

Dos columnas están situadas en el interior del templo, la **J** y la

B , inspiradas en las columnas que sostenían el pórtico del templo de Salomón, las cuales se hallaban en el exterior. Esta aparente incongruencia nos evidencia el carácter simbólico del templo nuestro, el cual no necesita de sostenes materiales

para mantener su edificación. Estas columnas marcan la **Dualidad**, que es desde donde partimos hacia nuestra futura **Individuación**, que es la completitud del perfecto masón, que entre otras cosas significa la perfecta correspondencia entre lo que somos y lo que debemos ser. Este estado perfecto se logra *marchando hacia la luz con la rectitud de la escuadra*.

¿Y dónde apoyamos nuestra marcha desde el occidente de la sombra hacia el oriente de luz?....Sobre el pavimento mosaico.

Cuando ejecutamos nuestro primer trabajo sobre la Piedra Tosca , debemos haber advertido que el suelo donde ésta se asentaba era un pavimento alternado de losetas blancas y negras , que rodeaba al Ara de los Juramentos. Este suelo es llamado el pavimento de Mosaico.

En los grabados más antiguos que retratan una logia masónica aparece ya este símbolo , que no es privativo de nuestra Orden. Desde la Edad Media ,en los templos, palacios y otros recintos en los que se celebraban rituales de iniciación, bodas ,ordenaciones eclesiásticas , ceremonias fúnebres y demás acontecimientos de índole trascendente , existieron estos pavimentos cuadriculados de colores opuestos.

¿Es solo un adorno este suelo o constituye un símbolo?

Nada en la masonería está librado al azar. Cada aspecto notable del templo o de las ceremonias tiene un alto contenido simbólico o alegórico que obliga al h.:. a reflexionar sobre él y que aportará bases significativas a su desarrollo moral.

El primer significado de este símbolo nos remite al concepto de Dualidad. En efecto, el ser humano desenvuelve su vida entre las polaridades de la existencia: Vida-Muerte , Bien-Mal Evolución-Involución, Paz-Violencia. Etc. Al marchar o ejecutar la ceremonia de Circunvalación del templo, alrededor del Altar, el masón holla este Pavimento .es decir, transcurre por el mundo entre las vicisitudes de la Dualidad.

Mas, volviendo a la Edad Media, fuente de nuestra institución, tenemos que remitirnos a la particularidad que sobre este piso jaquelado, como se llama en heráldica, se desarrollaban rituales trascendentes, que tenían que ver con el pasaje de un estado a otro :De la vida a la muerte, de la soltería al matrimonio, de la secularidad al Orden Sagrado, de la plebeyez a la Caballería.

Así en la Masonería , el recipiendario pasa de la profanidad a

la Iniciación, es decir al comienzo de una vida nueva en la que habrá de guiar sus pasos , guiado por la luz masónica. Por el principio de una vida de trabajo en pos de la superación moral.

Dualidad y Pasaje, Polaridad y Trascendencia. Eso nos denota el Pavimento de Mosaico.

La leyenda cuenta que un héroe griego, Palamedes, para eliminar el aburrimiento de 10 años de sitio de Troya, ideó el juego del ajedrez. En el Medioevo, a este Palamedes se le suponía convertido luego al Cristianismo. Mitad pagano, mitad cristiano. Antes pagano ,luego cristiano y signado siempre por el tablero bicolor y cuadriculado del Ajedrez. Al igual que el pavimento de la Logia.

Esta alternancia de cuadrados en el ajedrez y el pavimento, nos remite también a otro significado valioso en la Edad Media: La Muerte, quien siempre nos gana la última batalla.

En cierta oportunidad en Logia abierta , aludí a la escena de la partida de ajedrez jugada entre el Caballero y la Muerte , en la película El Séptimo Sello del genial cineasta sueco Ingmar Bergman. Esta reminiscencia fílmica nos lleva a la idea de la finitud de la vida contemplada en la Cámara de Reflexiones y la necesidad de enrumbar el breve intervalo de nuestra existencia , labor que se practica en la Logia como masones.

Dualidad, pasaje trascendente, Muerte, no sólo en su aspecto trágico, sino también en su connotación iniciática. Simbólicamente, el hombre que se inicia como francmasón, pasa de la muerte a la vida. Debe morir en una vida anterior para comenzar una nueva existencia ascendente . El Pavimento de Mosaico nos habla en el sugerente lenguaje simbólico de todo ello.

Uno de los símbolos más notorios del templo y sobre el que se llama la atención de neófito en la tenida de Iniciación , es la cadena o sogá circundante que se abre a la altura de la columnas **J** y **B**. Al desarrollarse el rito de la Cad:. de Unión que por primera vez se presenta ante los ojos del neófito y que culmina con el acercamiento de éste a los HH:. para convertirse en eslabón en el que han sido depositadas las esperanzas de los miembros del taller; se le hace saber el significado que le proponemos para este adorno tan importante que nos rodea y al mismo tiempo se le invita a reflexionar acerca de la perfecta concordancia entre esta sogá anudada o cadena eslabonada (que de las formas se presenta), con la ceremonia que conformamos entrelazando nuestras manos de la forma privada que sabemos , y además con la masa de masones que pueblan la Tierra y que buscan estrecharse continuamente en una gran unión de paz y fraternidad.

No hay forma más gráfica de representar a la Gran Familia Universal de los hombres que con sus caídas y sus levantamientos; con sus flaquezas y sus grandezas, trabajan constantemente en los talleres, golpeteando con constancia sus mazos y utilizando la fineza del cincel , para retirar las aristas que afean la materia pétrea y que luego utilizando la escuadra y el compás, tallan la piedra cúbica con la que se

pueda levantar el templo A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:, objeto de nuestras aspiraciones.

Una gran enseñanza que se nos vierte es que la fortaleza de esa cadena depende del temple de sus eslabones y que la medida de tal fortaleza está dada por el más débil de esos eslabones. Como reza un antiguo ritual :”Plugue el Cielo que yo no sea el más débil”. Así debe pensar un Aprendiz y si lo hace así, su accionar como obrero del templo será eficiente.

En medio del templo y en algunas logias y Obediencias, en el Oriente, se halla el Ara o Altar de los Juramentos. Es este adminículo uno de los símbolos más importantes de la Masonería.

Sobre el Ara se instalan las Tres Grandes Luces: El Vol:. de la Ley Sag:., la Escuadra y el Compás, símbolos que en conjunción significan a la Masonería inclusive hasta en el mundo profano. Rodeada por tres columnas que recuerdan a los tres órdenes arquitectónicos clásicos, el Dórico, el Jónico y el Corintio, sobre las cuales se encienden luces.

El Altar de los Juramentos es como su nombre lo indica, el lugar donde los masones prestamos nuestras Obligaciones, en las ceremonias de grado, y en las que asumimos los Oficios para los que hemos sido elegidos por el pueblo masónico.

En tal medida, el Ara es el punto de conjunción donde confluyen nuestros votos y las testificaciones que sobre ellos presentamos ante el G.:A.:D.:U.: y la Masonería total. Allí asumimos nuestros más nobles compromisos y donde nos sometemos a las penas que penderán sobre nosotros si los quebrantamos.

Igualmente , es el Ara el punto de contorno alrededor del que circunvalamos el templo, cumpliendo el antiquísimo y multicultural rito del circunambulismo, es decir de la rememoración simbólica de la vuelta aparente que el Sol da alrededor de la Tierra.

Y es asimismo, el punto central en cuyo rededor formamos la Cad:. de Unión, que es la expresión simbólica de la fuerza que mueve a la masonería y también la representación de la Gran

familia Universal.

En las manifestaciones culturales iniciáticas de la humanidad, siempre se ha considerado un punto central o *Axis Mundi*, alrededor del cual gira el Universo ; es el polo inmóvil que sirve de eje de rotación al mundo, es el *onphalos* de los griegos, el *Cusco* de los antiguos incas , el ombligo de la manifestación.

Pues bien , el Altar de los Juramentos, cumple ese papel en nuestra Orden, al ubicarse como punto de referencia para los puntos cardinales en que se orienta el templo, incluyendo el cenit estrellado en cuyo centro y como proyección ortogonal del Ara, se ubica en muchos talleres, el Sello de Salomón; y el nadir, representado por las baldosas del Pavimento Mosaico sobre las que se asienta este bello e importantísimo símbolo.



LAS HERRAMIENTAS DEL APRENDIZ

Como todo constructor, el aprendiz maneja herramientas. El taller en el momento de su iniciación le confía una regla, un mazo y un cincel, para que con ellos y durante tres años labre una piedra informe , midiéndola y midiendo sus tareas, y colocando la punta de su cincel sobre una saliente fea y con un golpe preciso ,o muchos si así lo necesita, desbaste esa piedra ,puliendo su superficie hasta dotarla de facetas y adquiriera una forma honorable, tal que le permita convertirse

en una pieza formada con la cual levantar el templo que la Orden anhela.

Estas herramientas se guardan en el interior de la Columna **B** , denotando con esto que esa columna está viva, que es capaz de contener elementos vivificantes y útiles que sirven para el progreso. Esta columna es emblema del mismo ap:., es su representación, reafirmando con esta significación, que todo en la masonería está referido en última instancia al hombre mismo.

El templo, las columnas, la piedra , son el hombre mismo; las herramientas son sus potencialidades que necesita despertar para transformarse.

LA REGLA DE 24 PULGADAS

Este símbolo, evidenciado en una de las herramientas que se le confía al Aprendiz, recién iniciado , ha sido definido en innumerables oportunidades como la representación del manejo adecuado del tiempo. La repartición equilibrada entre la labor cotidiana, el descanso y los momentos dedicados a la reflexión en los aspectos trascendentales de la vida del hombre.

Es símbolo de la armonía y de la correcta racionalidad en el uso del tiempo.

Evidentemente que un instrumento reglado y graduado nos lleva inmediatamente a la reflexión sobre estos tópicos.

La vida del hombre merece un ordenamiento tal , que una sociedad que tiene como misión el engrandecimiento moral y espiritual de sus adeptos no tiene más que establecer preceptos simbólicos que tengan que ver con ese ordenamiento, condición *sine qua non* de un hombre superior.

¿Pero es la Regla de 24 pulgadas el emblema de la correcta distribución del tiempo tan sólo? ¿O representa también a aquel misterio que enmarca la vida de los mundos y del hombre ,que es el tiempo en general? Ese telón de fondo donde se desarrolla el ritmo vertiginoso de la Naturaleza. “el zumbador telar del tiempo donde se teje el viviente ropaje de la Divinidad” al decir de Fausto.

El tiempo siempre ha sido motivo de la especulación más profunda del hombre. Heráclito consideraba que el Ser es Devenir, es decir, corriente fluyente e indetenible, negación de la inmovilidad del Absoluto. La antigua mitología griega lo dibujó como el insaciable Cronos, que devora todas sus criaturas. Kant lo concibió como una de las categorías

indispensables de la intuición, del mismo modo que el espacio, por medio de los cuales , entendemos y construimos nuestra representación del Universo.

Demás está citar la contemporánea visión del tiempo como una de las 4 dimensiones del continuo espacio- tiempo, alterable en su extensión y relativo en su duración.

El tiempo es el factor que comprende el devenir de nuestras

vidas, de la existencia natural , animada e inanimada. Lo que existe además de tener largo, ancho y profundidad , tiene duración.

En la vida del hombre y sus realizaciones el tiempo opera con una fuerza aplastante. La Historia es tiempo, la vida es tiempo. Las realizaciones del hombre están signadas por el tiempo. También su vida espiritual.

La Masonería tiene en cuenta y de manera superlativa este factor. Decimos que las tenidas se desenvuelven entre mediodía y medianoche. Es decir, enmarcamos en el tiempo el quehacer del trabajo interior del hombre; al igual que en ese laboratorio de transformación espiritual que es el templo, enmarcamos su espacio.

La ceremonia de Iniciación es un símbolo gigantesco, en el cual el tiempo cobra su valor excepcional. No se produce la Iniciación simbólica de manera repentina. Está conformada por una sucesión de situaciones que se desenvuelven temporalmente y que sólo en su final considera la iniciación, también simbólicamente.

El tiempo tiene varias facetas referidas a la vida humana y sus vicisitudes. Cuando se enfrentan los problemas perdiendo el tiempo , su sólo transcurrir agrava los problemas. Las obras que se realizan sin considerar el tiempo , son destruidas por él. La historia está llenas de ejemplos.

La regla de 24 pulgadas no sólo nos enseña a distribuir el tiempo. Nos enseña a considerarlo totalmente en nuestra vida y nuestro quehacer masónico.

Los antiguos alquimistas practicaban dos vías o métodos de transmutación. La *vía húmeda* , larga y trabajosa , que según explican los tratados, duraba años. Su operación comportaba algunos riesgos ,pero y si se manejaba de acuerdo a las reglas alquímicas, se llegaba con seguridad a la obtención del oro filosófico. La otra manera era la llamada *vía seca* , que según nos refieren los textos alquímicos , duraba algunos días. También se llegaba a la esperada transmutación del metal bruto en metal noble,, pero los riesgos se multiplicaban.

Las explosiones, los envenenamientos menudeaban en esta vía seca, a diferencia de la *húmeda*..

Si consideramos estas expresiones desde el punto de vista simbólico , veremos que encierran una enseñanza admirable.

Para transmutar se ha de considerar el tiempo. Para lograr los objetivos de cualquier empresa humana, el tiempo es factor de éxito permanente. Las grandes y las pequeñas realizaciones de todos los hombres han de contar con el factor temporal, para que estas realizaciones sean sólidas y se construyan con el menor riesgo posible.

En nuestra Augusta Orden la aplicación del trabajo constructivo tiene dos aspectos. El primero es lo que correspondería al Ergón o verdadero trabajo alquímico: A la transformación espiritual del masón, o lo que llamamos en nuestro particular lenguaje cifrado, el tallado de la piedra bruta o Ashlar Aspero.

La Iniciación masónica no obra transformaciones súbitas en los ámbitos, moral, espiritual, cultural, en una palabra en toda la esfera perfectible del hombre. Marca el comienzo de una labor permanente de superación, de caídas y ascensiones pero que ha de marcar una trayectoria ascensional. El camino es largo. Dura lo que dura la vida. Los grados que se definen como marcas o estadios de progreso, son símbolos de la verdadera marcha ascendente.

La Regla de 24 pulgadas ha de ser empleada constantemente. Es decir que permanentemente nuestra acción de pulimento de la Piedra Bruta habrá de ser signada por el tiempo. La talla es difícil, requiere voluntades e inteligencia. Requiere pues de la acción del mazo y el cincel.

La otra esfera de acción temporal es en la vida institucional. Comúnmente se llama "carrera masónica " a la participación del masón en el quehacer logial. Grave error. La vida masónica no es una profesión que pueda equipararse con un rol entre los muchos de cualquier hombre. Es la Masonería una clase de vida . una forma de actuar, de pensar, de vivir ; forma que engloba todas las actividades del ser humano.

Tampoco es una demostración de ligereza , conforme lo señalaría una acepción de la palabra carrera. Los grados son símbolos de un estado interior. No vale pues la pena afanarse por conseguir los grados , sino corresponden a un real avance de nuestro interior.

Si somos masones conscientes, concordaremos con la idea que cada tiempo llegará en su momento justo, de acuerdo a la máxima esotérica de que "El maestro aparece cuando el discípulo está listo"

De esta manera manejaremos la Regla de 24 pulgadas con la destreza que corresponde a un Aprendiz aplicado en el Arte Real , lo demás como rezan las Sagradas Escrituras, será dado por añadidura.

EL MAZO Y EL CINCEL

Son las otras herramientas confiadas a la mano inexperta del Ap:.. Con el mazo descargamos la fuerza que permitirá eliminar las fealdades de la piedra, eliminar sus imperfecciones. Esta fuerza ha de ser graduada de tal modo que un golpe demasiado fuerte deforme más la piedra y uno demasiado leve, no tenga utilidad en el tallado.

Esta fuerza indica claramente la voluntad: esa virtud o don del ser humano, cultivable y perfectible por su reiterado uso, que mueve al mismo hombre a efectuar las tareas propias de todo ser que busque su desarrollo material, intelectual y moral. Sin la voluntad , la inteligencia humana no habría logrado los avances de la civilización. Cuando Alva Edison, el mago de Menlo Park nos decía que sus inventos eran fruto de *“99 por ciento de transpiración y 1 por ciento de inspiración”*, nos evidenciaba que su genialidad era la consecuencia de una voluntad a toda prueba.

La voluntad no es un atributo regalado por el cielo. Si bien es cierto que algunas personas nacen con una propensión a convertirse en un ser voluntarioso, este don es y puede ser fortalecido en forma paulatina. Es como un hábito cuya repetición refuerza y la hace más grande. Por el contrario, el desgano, la apatía o la confianza excesiva en una inteligencia descollante que minimice la voluntad, la hace endeble y despreciable por escasa.

Un aprendiz, como buen trabajador está moralmente obligado a desarrollar este precioso don, esta admirable herramienta , para avanzar en el logro de su Obra Maestra.

El cincel, cuya punta se posiciona en el punto preciso de ruptura de la saliente imperfecta de la piedra, al ser accionado por la fuerza del mazo, corta esa saliente y avanza en el tallado hacia la piedra cúbica perfecta.

Su precisión y la ubicación del punto acertado, convierten a esta herramienta en el símbolo de la inteligencia. Ese don humano que discrimina lo esencial de lo superfluo, que separa con precisión lo accesorio de la fundamental, que calcula la probabilidad de éxito y ubica la piedra en la posición correcta para el acierto del golpe.

La inteligencia se fortalece también con el ejercicio de sus facultades. La pereza mental , el abotagamiento también

aflojan la inteligencia. La mente activa , nos dicen los médicos, por ejemplo, constituye un antídoto o por lo menos paliativo del mal de Alzheimer. Sin llegar a estos extremos, podemos colegir que el esfuerzo mental favorece el desarrollo de la inteligencia, despierta la razón y la hace productiva.

El mazo y el cincel han de marchar juntos. El uno sin el otro producen resultados mediocres, El aprendiz no debe olvidar que ambas herramientas **NO PUEDEN UTILIZARSE DE MODO SEPARADO, SIEMPRE HAN DE USARSE EN CONJUNCION.**



LOS VIAJES

Una instancia sublime del proceso de Iniciación, lo dan los viajes que el recipiendario ejecuta alrededor del Altar de los Juramentos , circunvalando el templo.

Desde remota antigüedad, los viajes han sido un requisito para llegar a estados de conciencia superiores, denotando con ellos los trabajos de interiorización y purificación mental y espiritual necesarios para el ascenso. Así por ejemplo recordamos el éxodo de cuarenta años en el que el pueblo de Israel deambuló por el desierto para arribar por fin a la Tierra Prometida, donde manaba la leche y la miel.

Gurdieff en su “Encuentros con Hombres Notables”, nos relata también su periplo a lo largo del cual conoce una serie de personajes que imprimieron un sello definitorio en su carácter de iniciado.

Borges en uno de sus cuentos más notables “Acercamiento a Almotasim”, nos habla de un peregrino que inicia un largo viaje en la India, con una serie de vicisitudes que comienzan con el encuentro con un ser vil ,pero que en medio de su vileza , el viajero cree ver un ligerísimo resplandor que intuye como una marca dejada por un ser más noble.

Cada vez que este peregrino encuentra a partir de allí a otros hombres, percibe el resplandor en forma gradual con más

intensidad, y esta percepción lo convence de la cercanía con la fuente de aquella iluminación, “ *que es esa luz* “.

Al final del cuento, llega a una estancia y pasa a través de una cortina de abalorios donde se hallaba el ser de donde partía la luz cuya huella se presentó en cada uno de los hombres previamente conocidos.

Así, en cada viaje , el candidato percibe cada vez menos estragos y dificultades, de tal manera que al fin de los viajes será digno de recibir lo que el ritual llama, “nuestro más bello símbolo”.

Junto a la estancia en el Gab:. de Ref:., los viajes simbolizan también la presentación del recipiendario ante los elementos tradicionales que conforman el mundo de la manifestación. La Tierra, el Aire, el Agua y el Fuego. No son estos elementos, los fenómenos comunes que nosotros conocemos, sino los principios cuyas combinaciones, los antiguos consideraban que constituían la realidad material.

Así , ante nosotros se nos presenta el cuadro del mundo en que vivimos, organizado y condicionante. El mundo del cual vinimos y que desaparece para dar lugar a un mundo nuevo, formado por las mismas sustancias pero que ahora tendrá un nuevo valor espiritual y moral.

Pero ¿Por qué , siendo la Masonería una institución que se reclama a sí misma como la vanguardia de la intelectualidad, utiliza esa cuaternidad elemental arcaica?

Pues , para significar que en los viajes no aprendemos las técnicas y saberes de un oficio material , sino los conocimientos de un mundo interior. Para dejarnos en claro que la ciencia constructiva que practicaremos, la geometría que habremos de conocer, no es, como nuestros antecesores estudiaban, la disciplina material y profana sino la espiritual y moral. El ritual nos recuerda que los antiguos obreros constructores viajaban para adquirir conocimientos y destrezas en el arte constructivo y ahora repetimos simbólicamente esos periplos, esta vez para volvernos duchos

en el Arte. Sí, el Arte Real que hace que la piedra informe se convierta en piedra cúbica y escuadrada que nos permita edificar un Templo Real.

La primera estancia en esta visión de los elementos tradicionales cuya combinación forma el mundo fenoménico, es el conocimiento de la Tierra, cuya expresión simbólica es el Gab:. de Ref:.. Allí nos han sumergido en el abismo donde están representadas las alegorías de la muerte y la negrura.

Luego de nuestra presentación en el interior del Templo, el Aire será removido y agitado por las expresiones de traiciones y maldades que tipifican al mundo profano y que se manifiestan en la vocinglería que nos envuelve. Luego el Agua nos limpiará de las luchas que sostenemos en ese mundo que dejamos atrás y al que después volveremos armados con una nueva perspectiva de la vida ,y finalmente el Fuego que nos purificará de la profanidad.

En la antigüedad se creía que existía un elemento adicional que era el Eter que con los cuatro anteriores , forma el pentalfa de la culminación de la obra material, dotada de virtudes y dones. La idea es que nosotros mismos, sí, el futuro aprendiz sea como el Eter, elemento supralunar, más perfecto y brillante, un nuevo hombre que abandone los vicios de la profanidad y enrumbe en el camino de la libertad , la igualdad , la fraternidad y la tolerancia: El Caballero Masón.



LA LUZ

El ritual define a la luz como el más bello símbolo, no solo por la esencia de este fenómeno universal , sino por la implicancia en la ceremonia de Iniciación. Vale la pena desarrollar ambos conceptos.

La luz ha sido siempre un misterio para el hombre. Desde tiempos antiguos el ser humano ha quedado deslumbrado por esta fuerza que hace posible la visión del mundo. Los grabados religiosos de las civilizaciones antiguas , señalan a reyes y dioses rodeados muchas veces, por rayos, auras o luminares, entroncando en esos seres a quienes consideraban superiores a los mortales, con el fenómeno luminoso, como si

dieran a entender que la grandeza de tales reyes o divinidades fueran identificables con las fuentes de luz.

Así vemos por ejemplo a Akhenatón, el faraón revolucionario del antiguo Egipto, contemplando el disco solar irradiante y a quien dedicó sus poemas religiosos llenos de unción. O a Ahura Mazda, la suprema deidad persa, alada y refulgente. A Jesús y a los santos rodeados de un nimbo de bienaventuranza. En fin, la idea de luz nos remite a la grandeza, a la santidad y al poder.

Los alquimistas postularon que el mundo era una combinación del Anima Mundi y la Luz, brindando a esta fuerza una capacidad creadora.

La luz, nos insinúa siempre la claridad y con ella el saber, la apertura de los ojos del espíritu para las verdades fundamentales del ser.

De este modo, la Masonería, maestra en el arte del simbolismo ha desarrollado una temática luminosa que indica que el recién iniciado ha dejado atrás una vida de oscuridad y confusión y se ha adentrado a una nueva instancia donde puede contemplar la vida y el mundo y fundamentalmente a sí mismo desde una perspectiva de claridad.

La ciencia física actual aún no sabe con certeza cuál es la naturaleza de la luz. Hace un siglo se pensaba que la luz estaba compuesta o bien por partículas elementales que de manera discreta fluían en el espacio o bien de ondas que avanzan como las que se notan en un estanque cuando arrojamos un objeto sobre él.

Luego de experimentos y cálculos diversos ahora existe el consenso que la luz participa misteriosamente y en forma paradójica de las dos naturalezas.

Otros científicos más audaces postulan a la luz como la vibración de una quinta dimensión, cuyos influjos se perciben en el espacio -tiempo.

Como todos los conceptos físicos, el conocimiento de la luz responde ahora más a una formulación simbólica de carácter matemático que a la comprensión de su verdadera naturaleza.

La luz nos permite conocer al mundo, es decir brindar a nuestra conciencia una imagen que la incidencia lumínica en nuestro cerebro la haga comprensible para nuestro entendimiento. Porque, ¿Qué forma realmente tiene este mundo si no hubiera la percepción de nuestros ojos para sugerir una forma? ¿Cómo son las cosas realmente cuando no las vemos?

De allí que nosotros hemos adoptado esa fuerza irradiante como un símbolo que representa a la posibilidad de contemplar la realidad desde una perspectiva superior.

La luz en tal efecto, cuando es anunciada por el V.:M.: y solicitada por los HH.: para el recipiendario, se vuelca sobre él después de las pruebas felizmente superadas en la ceremonia, permitiéndole ver al recinto donde se ha desarrollado el ritual, a los obreros que han participado de la Iniciación y los símbolos diversos que adornan el Templo; ahora sí de una manera real, lo que antes percibió de manera imaginativa y ensombrecida.

Ahora, percepción diferente y colorida y con significación, tal como cuando vemos el mundo, del que no sabemos cómo es ante la privación de la fuerza luminosa ,cuando abrimos los ojos.

Hemos entendido que hay que reflexionar en la soledad acerca de la muerte como acontecimiento inevitable y esperado del hombre y su secuela de pensamientos sobre la futilidad de las grandezas y la inutilidad de los egoísmos.

Hemos experimentado el simbolismo de las querellas humanas, de las traiciones y laberintos de las pasiones: del ruido de las luchas y disputas de los hombres, preocupaciones de las que nos ha limpiado un agua lustral y de la soledad y el silencio que nos llevaron a la purificación por el fuego.

Hemos probado del trago amargo de las flaquezas humanas y de la brevedad de la dulzura de los pasajeros éxitos.

Todo ello nos ha hecho merecedores a contemplar la luminosa visión de una nueva vida de honor, justicia y veracidad. Ya no seremos más hombres cegados por los vicios que actúan como venda que nubla nuestra vista moral, sino que estaremos siempre provistos de los ojos del alma que perciben la luz de la Igualdad, la Fraternidad, la Libertad y la Tolerancia.

Como una semilla que comenzó su vida sumida en la interioridad de la tierra adonde no llegan los rayos del Sol; que ha luchado por abrirse paso por las capas de esa tierra hacia el cenit, brotamos , rompiendo la pátina de superficie para recibir los rayos luminosos, que nos harán fructificar como planta.

Por eso el candidato desde este momento es llamado “neófito”, es decir, nueva planta.

La Masonería es una sociedad de hombres libres y de buenas costumbres que unidos por el deseo de mejorar su integridad humana, es decir, el espíritu, el intelecto, la moral de cada uno

de ellos, tratan todos juntos de ilustrarse mutuamente en la interpretación simbólica del oficio de la construcción, de tal modo que logren en forma personal y dependiendo de su bagaje cultural, su idiosincrasia, sus tendencias, una convicción paulatina y provisoria acerca del significado de los símbolos y gracias a ellos avancen en ese propósito de mejora.

Una convicción paulatina porque la Masonería es gradual. Permite al hermano adentrarse en la interpretación simbólica de modo pausado ,presentándole nuevos símbolos a medida que avanza en su camino por la Orden, de tal modo que la amplitud de su conciencia se vea ensanchada.

Y es provisoria esta convicción, porque a medida que avanza, es como si ascendiera a niveles más elevados de un mirador y en cada nivel una nueva perspectiva lo lleva a considerar otras concepciones que le provocan mayor profundidad en su nivel de conciencia, profundidad superadora de la anterior.



EL NUEVO MASON

Al haber visto la luz, el candidato está preparado para ser investido como masón regular en el grado de aprendiz. Para tal efecto presta una solemne obligación que lo ligará por siempre con esta antigua y honrada institución a cuyas puertas llamó.

Esta obligación no es el juramento de los profanos, el que se viola en razón de conveniencia; es el juramento de la probidad y el honor , según lo describe un antiguo y venerable ritual. Es el que lo obliga a respetar a la Orden, a obedecer a sus superiores jerárquicos en la logia y en la Gran Logia, así como a las normas que rigen a la institución.

Del mismo modo, es el compromiso de honradez y fidelidad

con sus HH:. y de acción benéfica para la sociedad. Es doblemente obligante ,porque tiene al G:.A:.D:.U:. y a la asamblea de masones que lo recibe ,como testigos y porque él mismo ha optado con libertad prestar la obligación, habiendo sido informado del carácter y tenor del juramento y

habiendo consentido en ratificarlo.

Como premio por su accionar durante la ceremonia y en razón de su promesa , recibe la investidura simbolizada por el mandil blanco, que es la condecoración verdadera de un masón, más preciada que cualquier condecoración profana, *“más noble que la Orden de la Jarretera o la Orden del Vellochino de Oro”* porque invita a conservar el alma tan blanca como el color de ese mandil.

El título de nobleza que adquiere es el de Obrero del Bien y sus pergaminos son la L:.I:.y F:..

Está listo pues para conocer las intimidades de la Familia Universal a la que ha sido incorporado y cuyo conocimiento solo pertenece a los HH:. en calidad de absoluta reserva, tal que en cualquier lugar y tiempo pueda reconocer como suyos a quienes participen de tales intimidades que la tradición y el tiempo han conservado.

Cuando se presente la oportunidad y encuentre a otros obreros , en otras latitudes y compruebe por el mutuo examen que participa de esos conocimientos privativos de la Orden, experimentará el placer y la alegría de reconocerse como Hijo de la Luz y eslabón de la gran cadena universal.

Acto seguido, el neófito es invitado a sentarse en la cabecera de la Col:. Del N:.. Es decir en el ángulo nororiental de la Logia, Este honor se remonta a la colocación de la Piedra Fundamental, o también llamada “primera piedra”, la que se colocaba en este lugar y tenía la misión de servir de fundamento a la obra que se iba a iniciar.

Con esta actitud, hacemos ver al nuevo masón , que su papel es importantísimo en la Orden y que sus HH: lo consideramos el fundamento por el cual la Masonería seguirá adelante su labor humanitaria y progresiva a favor del triunfo de los principios de L:. I:. F:. que la animan.

El Ap:. debe tener en cuenta que todos los trabajos logiales se realizan pensando en el progreso de este grado. Que los MM:.M: siempre desarrollamos nuestros programas, teniendo en cuenta el futuro de los HH:. que pueblan la Col:. Del N:., Que anhelamos que el tallado de la Piedra Bruta sea eficiente y exitoso y que la logia tenga el futuro asegurado, en manos de miembros nobles, instruidos y amantes del taller que les hizo ver la luz.

Por ello, el rito de ubicarlos en el ángulo del Noreste reviste una importancia singular que tiene que ver con el propósito del neófito , expresado en su testamento ,de honrar al G:.A..D:.U:., de procurar lo mejor para sus semejantes y de lograr para sí el progreso espiritual, moral e intelectual, razones que lo llevaron a tocar las puertas del templo.



LOS SECRETOS

Los misterios que la Masonería guarda para sus iniciados , son llamados también ***aporrheta*** . Son el patrimonio oculto de nuestra Orden y que la tradición ha guardado de los daños del tiempo, aún cuando algunos de estos secretos han tenido variaciones.

Las ceremonias de grado, las ppal:., los ss:. y tt:. con que nos identificamos los francmasones , constituyen estos secretos, los que al momento de la Iniciación, y a plena luz, recibe el neófito, con el encargo de guardar celosa vigilancia y discreción sobre ellos.

¿Pero, por qué la Masonería tiene secretos?. Esta pregunta intriga a más de uno de los neófitos, cuando la reflexión

comienza a ejercer su influjo , luego del drama iniciático que ha vivido. ¿Cómo en estos tiempos en que se valora tanto la información y la democratización de los conocimientos, una corporación como la nuestra sostiene que hay hechos y saberes que son privativos de un grupo privilegiado?

El misterio, el secreto mismo tiene una valoración intrínseca. ¿No nace la vida humana en el seno materno, alejado de la luz y de los peligros del mundo externo? ¿No se desarrolla la planta, oculta bajo el manto de tierra, esperando brotar a la superficie cuando está capacitada para recibir directamente la luz del Sol y los agentes atmosféricos?. ¿No nacen las ideas en el receptáculo cerebral, en la intimidad del ser que las pergeña, antes de evidenciarse ante el mundo por medio de la palabra en cualquiera de sus formas?.

Las potencialidades del Universo se formaron en el punto geométrico de la singularidad inicial, antes de expandirse formando el espacio-tiempo y luego crear los astros que pueblan el firmamento.

La noción de secreto está ligada a la noción de creación ; hasta los mismos negocios terrenos y mezquinos se constituyen en la privacidad de su formulación inicial, antes de darse a conocer a la sociedad circundante. Las familias mismas guardan con celosa reserva sus asuntos particulares y la gente de bien se guarda de inmiscuirse en tales asuntos.

Estas mismas consideraciones han determinado que nuestra Sociedad, nuestra Orden, guarde con estrictez sus temas particulares, confiando en la promesa de sus afiliados a silenciar tales temas, del mismo modo que los trabajos de los talleres están guardados por la techumbre o **tejado** de la discreción, de tal manera que los Guarda Templo cuidan que los HH:. trabajen **a cubierto**.

Desde la antigüedad operativa, los albañiles masones libres han guardado los secretos del arte. Como miembros de la corporación o gremio de los artífices de la piedra, supieron preservar sus conocimientos acerca de la talla, construcción, cálculo y disposición de las obras arquitectónicas que hoy embellecen Europa. ¿Cómo podrían sus sucesores, nosotros, los artífices de la piedra simbólica, despreciar y abandonar esta costumbre, abriendo nuestros trabajos al mundo profano que no ha sido preparado para este menester, evidenciando una ceremonia eminentemente simbólica como es la Iniciación?.

Nuestra Orden es una institución progresiva , que busca el avance de la civilización humana , pero está recubierta de un manto tradicional , indesligable de su objetivo final. Esa tradición le hace respetar la privacidad de nuestros trabajos y señales. La supervivencia de la Masonería a través de los

siglos es en mucho debida a esta tradición. ¿Osaremos pervertirla por un prurito modernista para popularizarla y exponerla a la incomprensión y a su eventual destrucción como forma de moldear espíritus?.

En esta época de divulgación , cuando los medios de comunicación masivos han permitido hasta graficar nuestras ceremonias y divulgar nuestros secretos, aunque con groseros errores y falencias, ¿No hay mucha gente que hace mofa de nuestras singularidades, porque no comprenden el carácter simbólico de ellas?. Locos seríamos si nosotros mismos contribuyésemos directamente a tal propósito.

Finalmente, recordemos que sin equívoco ni reserva mental alguna, de nuestra libre y espontánea voluntad hemos prometido guardar hasta los más sencillo de nuestros trabajos. ¿Nos arriesgaremos a ser perjuros, demostrando que nuestra palabra no vale nada, divulgando nuestros misterios?.

Nosotros revelamos el carácter de la Orden cuando actuamos en la vida civil. En el ámbito de nuestra influencia, como personas o algunas veces como Orden, cuando el Gran Maestre decide pronunciarse sobre temas de consenso en la Masonería, ejercemos la revelación del producto de nuestros trabajos. Así, lo que fue elaborado en el silencio de los talleres, sale a la luz de la sociedad profana.

En la masonería es conocido y ponderado el mito del árbol Ygdrasil, de la mitología nórdica. Su amplísima copa que es el mundo, está cimentada en la raíz potente que se oculta en el interior de la Tierra.

Finalmente, es también conocida la fórmula alquímica del V.I.T.R..I.O.L., que significa que visitando en el interior de la tierra (nuestra propia interioridad) rectificaremos la piedra oculta (nuestra alma). La ponderación de lo oculto es evidente.

Desde muy antiguo, el entrelazamiento de las manos derechas ha evidenciado un signo de confianza. ¿Qué más confianza que entre HH:..? Y luego el número del Ap:.. se hace presente , recordándonos que el triángulo es la primera figura plana de la geometría, la ciencia de la Masonería. La más simple de las figuras planas y que nos insinúa la unidad y la polaridad, primera presencia de la manifestación. El Ap:.. como el más simple de los masones, lleva ese triángulo como enseña y el número de sus lados lo marca en su edad, en la forma de llamar a la puerta y su aplauso. Ese número simbólico que se manifiesta en el contacto de las manos.

Igualmente , parece ser proveniente de la época operativa de la Francmasonería, el s:.. que conocemos. Como la palabra es más fácil de controlar que los sentimientos y las emociones, las primeras de largo alcance en el ánimo de las personas y

estas últimas repentinas y muy difíciles de domeñar; el primer grado encarga al nuevo masón , la tarea de refrenar el impulso de hablar en forma rápida e impensada. Las palabras han de ser meditadas y **escuadradas** . Igualmente , el s: nos recuerda la obligación solemne que prestamos en el rito de la iniciación y el castigo simbólico que les espera a los perjuros.

Así, entendemos el s: en sus dos variantes :El de Orden y el Penal. Es el s: que nos compete, uno de los secretos de los masones, cuya ejecución solo se da en logia abierta.

Finalmente nos confieren el cuidado de la p: , la que algunos profanos conocen por divulgaciones perpetradas por perjuros y traidores; pero no conocen la forma misteriosa que se confiere. Su guarda nos concede **Fuerza** y fuerza necesitamos para seguirla conservando como patrimonio exclusivo de los masones.

En el principio fue el Verbo, dice el Evangelio. La palabra tiene poder según aseguran los esoteristas y no es necesario ser uno de ellos para darnos cuenta por la experiencia cotidiana que las palabras pueden motivar grandes hazañas como también grandes males. La Masonería establece que por medio de una comunicación oral, masones desconocidos entre sí ,pueden identificarse, porque comparten la fuerza de la Orden y de sus ideales.

La costumbre de burilar planchas o trabajos en forma escrita, compatibiliza los dos conceptos enunciados en los dos últimos párrafos. Nos ayudamos mutuamente en la interpretación simbólica por medio de nuestros *trabajos* que son palabras coordinadas y elaboradas con cuidado y amor, con el propósito de expresar nuestras ideas y ayudar a los HH.. en el pulimento de las suyas. De este modo, resaltamos la importancia de la palabra y cuidamos de su rectitud.



LA CADENA DE UNION

Alrededor del templo y en su parte alta hay una cadena o bien una soga anudada cuyos extremos aparecen abiertos casi sobre las Ccol.: J y B .Es el emblema de la gran cadena universal de la Francmasonería, donde cada uno de sus eslabones (cuando el símbolo es una cadena) o cada uno de sus nudos(cuando es la soga), representa a cada masón individual, de tal modo que la fortaleza de tal cadena depende de la debilidad del eslabón más endeble o bien que cuando esa soga es estirada con el fin de romperla, los nudos se estrechan más haciéndose más difíciles de cortar.

En definitiva , la idea de este símbolo es la misma y fácilmente comprensible para los HH:.

En nuestro Oriente, donde se utiliza la cadena, existe un rito singularmente hermoso que marca el final de la ceremonia de Iniciación, cuando al neófito se le indica que la cad:. de unión, o cad:. eléctrica como antes también se conocía, es la réplica humana del símbolo que pende en la parte superior de nuestro

templo, y que puede sufrir una ruptura cuando en una ocasión penosa para la Orden, un eslabón pierde su temple y la Orden lo irradia de su seno, por haber incumplido su solemne juramento de fidelidad al honor de un caballero masón.

También se le indica que esa cadena puede abrirse cuando un masón pasa a ocupar su Col.: en el Or.: Et.: O bien ,se abre también para incorporar en un feliz acontecimiento a un nuevo H.: en el seno de la Orden, como es el caso que se celebra en ese momento.

Esta ceremonia y este símbolo tienen una importancia singular en la Masonería. Marcan la esencia de esta antigua y honrada institución, pues constituyen el compendio de la fraternidad.

Pudiéramos expresar con mil palabras la esencia de nuestra Orden, pero basta pensar en una Cadena de Unión cuando evocamos la capacidad de amarse entre sí a un grupo de hombres que han tomado la resolución de superarse como tales, es decir de escalar a niveles más elevados de conciencia, en los campos intelectual, moral y espiritual. Y esta elevación siempre va a resultar en una mayor capacidad de tolerar, de entregar y recibir confianza, de guardar fidelidad y estar dispuestos a dar una mano al H.: en dificultades.

Una vez más nos remitiremos al testamento que firmamos en el Gab.: de Ref.:, cuando nos preguntaron acerca de los deberes que creemos tener con nuestros semejantes y como en la parábola del samaritano, nos preguntamos ¿Quién es aquél a quien consideramos más semejante a nosotros mismos?. Sin duda nos responderemos que es quien como nosotros ha sido iniciado en los augustos misterios de nuestra Orden. Quien comparte las formas de reconocimiento de que somos hermanos.

Igualmente, está ligado este símbolo de la cadena de Unión, a la pregunta acerca de qué puede esperar la Orden de nosotros como aspirantes. ¿Qué puede esperar la Masonería de aquél que ha sido incorporado de manera indubitable a la familia masónica y que en estos momentos se le explica tal acontecimiento? Cada Ap.: Debe responder a esa interrogante.

No seríamos totalmente francos en estas reflexiones, sino nos refiriéramos a la pregunta sobre ¿Qué podemos esperar de la Orden? , que se ha formulado al aspirante en el Gab.:

Como institución formada por hombres, seguramente habremos de recibir actos contrarios a los que nuestro interior nos exige que cumplamos. No pocas veces, la indiferencia de algunos HH.: o peor, actitudes contrarias a lo que pregona la Orden en sus rituales y en sus tratados, mellan nuestra fe . Allí

entran en juego dos conceptos fundamentales. El primero, la práctica de la tolerancia que nos hace ver que el ser humano está plagado de debilidades y de errores. Que las ceremonias y los ritos y los símbolos no han hecho carne en algunos de nosotros, o en el mejor caso que en medio del camino de superación, hay caídas que muchas veces hieren a los HH:.

Esta tolerancia nos eleva aún más , nos indica que el tallado de la piedra tosca va por buen camino y nos impele a corregir las faltas con suavidad.

Y el otro concepto tiene que ver con el balance que ante esta situación uno debe hacer entre los beneficios recibidos, medidos en simpatía, consejo, preocupación, ayuda, consuelo y camaradería, por parte de muchos HH:., y durante mucho tiempo, los que medidos con justicia y equidad seguramente, **pero seguramente** ,opacarán las aristas feas que hayamos contemplado o sufrido durante nuestro recorrido por la Orden.

Y la prueba de la sobre abundancia de lo bueno sobre los malos, que nos concede tanto con su simbolismo como con la obra de sus miembros por humildes que sean, es la supervivencia de esta noble institución supervivencia que desde nuestro juramento leal y sincero, que poniendo al G:.A:..D:.U:. como testigo, estamos obligados a perennizar.

INDICE

TEMA	PAG
Motivo del trabajo	1
¿Qué es la masonería?	2
Origenes de la masonería	8
¿Qué busca el iniciado?	12
Organización de la masonería	15
La logia	19
Los Antiguos Linderos	22
Costumbres de la masonería	26
La ética masónica	34
El simbolismo	37
Tradición y Progresismo	40
La Iniciación	43
El gabinete de reflexiones	48
El templo	52
Las herramientas del aprendiz	58
Los viajes	64
La luz	67
El nuevo masón	71
Los secretos	74
La Cadena de Unión	78